

Calle 10

INESPERADO DESVANECER DE LAS

Huellas del pasado





UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL

Educadora de educadores

Inesperado desvanecer de las huellas del pasado

Sandra Patricia García Peña

Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Bellas Artes,
Maestría en Arte, Educación y Cultura
Bogotá, Colombia
2024

Inesperado desvanecer de las huellas del pasado

Sandra Patricia García Peña

Tesis de investigación-creación presentada como requisito parcial para optar al título de:
Magister en Arte, Educación y Cultura.

Dirección:
Doctora Manuela Vera Guerrero

Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Bellas Artes,
Maestría en Arte, Educación y Cultura
Bogotá, Colombia
2024

Dedicado a:

Las huellas del pasado que son como tesoros escondidos,
que esperan ser descubiertos y valorados,
son fragmentos de la historia que nos hablan en silencio,
invitándonos a reflexionar sobre nuestro propio camino.

Agradecimientos

Claudia Esperanza González Orjuela

Néstor Medina García

María Camila Vargas Urrego

Paula Andrea Aragón Prieto

Antigüedades de la primera

Botánico Hostel

Restaurante El Son de los grillos

Restaurante Mamá Luz

Vecinos de la calle 10

Contenido

Dedicatoria.....	4
Agradecimientos.....	5
Tabla de contenido.....	6
Introducción.....	7

Capítulo 1: La calle 10 una travesía para la creación

1.1 Una travesía hacia la calle 10	9
1.2 Una travesía entre líneas cruzadas.....	11
1.3 Una travesía Justificable.....	13

Capítulo 2: Capítulo 2 Entrelazando saberes

2.1 La calle 10 de la candelaria colonial de Bogotá.....	16
2.1.2 Flânerie: la belleza de pasear y contemplar.....	17
2.1.3 Descubriendo el espacio percibido.....	19
2.1.4 Caminando en el espacio concebido.....	21
2.1.5 Apreciando el espacio vivido.....	24
2.1.6 Tiempo para escribir sobre lo desconocido.....	25
2.1.7 El sendero de la investigación- creación.....	27
2.1.8 Performar ¿qué?	28

Capítulo 3: Metodología: Travesía creativa

3.1 Cartografiando travesías Creativas	32
3.2 Ritmo creativo fotográfico por la Calle 10.....	35
3.2.1 Ritmo creativo escritural.....	62

3.2.2 Ritmo creativo: Performance.....	81
--	----

4. Conclusiones.....97

Ritmo Creativo: Proceso de Creación y sus aportes

Bibliografía.....	101
-------------------	-----

Resumen

Inesperado desvanecer de las huellas del pasado es un proceso de investigación-creación desarrollado en la calle 10 del barrio de la Candelaria colonial en la ciudad de Bogotá.

El acto de caminar se convertiría en el eje fundamental que fue configurando lo memorable del pasado, la fotografía, los relatos y el performance como elementos que le darían soporte a esta investigación-creación que se circunscribía en el diálogo de prácticas artísticas y culturales de la maestría en arte, educación y cultura.

En el primer capítulo: "La calle 10 una travesía para la creación". Se introduce el contexto general de la calle 10 y se explica cómo llegué a interesarme por este espacio. Además, se plantea una situación que me hace cuestionar y formular una pregunta de investigación, concluyendo con una justificación.

A lo largo del segundo capítulo, "Entrelazando saberes", exploro cómo las categorías se entrelazan y se complementan

entre sí, enriqueciendo así la comprensión de los referentes conceptuales que guían mi trabajo creativo. Cada uno de los ejercicios artísticos presentados en este documento, se convierten en una pieza clave para la integración de estas categorías, creando una narrativa visual cohesiva y significativa.

En el tercer capítulo: Se presenta la metodología "Travesía creativa", se describen los ejercicios artísticos que se realizaron a partir de la fotografía, la escritura de relatos y el performance que fortalecen el proceso creativo de la investigación.

Finalizo con un apartado compuesto de aportes y conclusiones reflexivas desde la experiencia y la experimentación artística.

Summary

“Inesperado desvanecer de las huellas del pasado” is a research-creation process developed on the 10th street from the La Candelaria colonial neighborhood in the city of Bogotá.

The act of walking would become the cornerstone that was shaping the memorable of the past, photography, stories and performance as elements that would support this research-creation which was circumscribed in the artistic and cultural practices dialogue of a master’s in art, education and culture.

In the first chapter “La calle 10 una travesía para la creación” is a journey for creation, the general context of the 10th street is introduced and explain how I got interested in this space. In addition, a situation is raised that makes me question and ask a research question, concluding with a justification.

Throughout the second chapter “Entrelazando saberes”, I explore how categories are intertwined and complement each other, thus enriching the understanding of conceptual references that guide my creative work. Each of the artistic

exercises presented in this document, become a key piece for the integration of these categories, creating a cohesive and meaningful visual narrative.

In the third chapter: “Travesía creativa” methodology is presented, the artistic exercises that were carried out from photography, the writing of stories and performance that strengthen the creative process of research are described.

Capítulo 1

Capítulo 1: La calle 10 una travesía para la creación

1.1 Una travesía hacia la calle 10

Desde mi rol como flâneuse avanzaba con la idea de caminar y encontrar un espacio para crear, solo tuve que volver a consultar nuevamente algunas lecturas del costumbrismo que realicé durante las prácticas pedagógicas como docente en formación en educación infantil, en un museo de carácter histórico como lo fue La Casa del Florero en años atrás.

Recordé que con el pregrado no había caminado y no me había relacionado con el espacio porque solo me limite a leer costumbres y tradiciones de la época colonial. Pero en el museo solo se relacionaba la historia con las colecciones propias y los sucesos de la independencia, la vida y las relaciones sociales de la pequeña ciudad. Las dinámicas fueron diferentes solo me había basado en desarrollar una propuesta para un espacio cerrado. Esos conocimientos adquiridos como fuentes de

inspiración estaban ocultos a la espera de que yo los retomara sin restricción alguna, al caminar, observar y detallar lo que aún se podía percibir de las huellas del pasado.

Leí de nuevo un libro de Daniel Ortega Ricaurte titulado “Cosas de Santafé de Bogotá”, escrito a finales del siglo XIX y publicado en 1959. El autor me transportaba a la época colonial, ya que describía con precisión la ubicación de las primeras calles y casas de la Candelaria entre las costumbres y tradiciones de sus habitantes.

Motivada por rastros de las historias relatadas de los libros, emprendí una búsqueda que me sorprendiera y me transportara en el tiempo porque sentía que me hacía falta explorar lugares imprevistos en la candelaria. Este barrio histórico, me brindaría una introducción al contexto cultural y arquitectónico que me llevaría a mi destino final.

Pude apreciar cómo el pasado se manifestaba en el diseño de las iglesias y casas de la zona, y cómo esta fusión con

la modernidad se tejía de manera armoniosa a través los establecimientos culturales y comerciales, formando un equilibrio entre lo antiguo y lo nuevo.

Para llegar a la calle 10 me deje llevar de mi propia intuición como cual flâneuse a lo largo de mi caminar. Era como si las calles me estuviesen guiando hacia un lugar especial, un lugar donde mis ideas creativas finalmente encontrarían un hogar.

Esa calle vibrante, llena de color y vida, era un mundo por descubrir. Estimaba que en cada esquina se guardaban relatos y secretos históricos, como si las paredes hablaran de un pasado. Recorría el sendero peatonal, como si la realidad se volviera un lienzo en blanco para plasmar mi propia experiencia.

La razón por la cual llegué a la Calle 10 fue una combinación de diferentes factores que se unieron en ese momento: primero, las lecturas que había realizado

previamente sobre la zona, las cuales me dieron una idea de lo que podía esperar al caminar por allí; segundo, mi experiencia previa recorriendo las calles de la Candelaria, lo cual despertó mi curiosidad por explorar más lugares similares; y por último, la atracción natural que sentí hacia la calle 10, como si algo me llamara desde lo más profundo de mi ser.

“El problema no es tanto el de saber cómo hemos llegado, sino simplemente reconocer que hemos llegado, que estamos aquí. No hay un espacio, un bello espacio alrededor de nosotros, hay cantidad de pequeños trozos de espacios, y uno de esos trozos es un pasillo metropolitano.” (Perec, 2001)

1.2 Una travesía entre líneas cruzadas

En el momento menos esperado, el inefable caos creativo se hizo presente, estableciendo un diálogo directo con la investigación-creación y definiendo tanto el tema como el tipo de conocimiento que se construye a través de la creación. Esto

me llevó a traspasar la línea de las artes para alejarme de lo convencional y hegemónico en el ámbito de la investigación.

En un principio, me vi enfrentada a la incógnita de qué implicaba ser un artista, dado que apenas comenzaba a apreciar el arte en sus múltiples formas. A pesar de ello, opté por continuar sumergiéndome en vivencias que, con el tiempo me revelarían la respuesta que tanto me inquietaba.

Por otro lado, el acercamiento al contexto del centro histórico de la ciudad de Bogotá me permitió delimitar el espacio con el objetivo de definir el tema de mi investigación. Encontrar la calle 10 fue fundamental para avanzar con mi "yo creador", aquella dimensión interna que forma parte de uno mismo y que se involucra en el proceso creativo. Para mí, la expresión de la persona se manifiesta a través de sus ideas, emociones, experiencias y creatividad dándole origen a su obra. Por ello, me enfrenté al desafío de aprender hacer arte, a partir de mis propias búsquedas.

Aunque tenía un conocimiento valioso desde el costumbrismo, no sabía cómo aprovecharlo para hacer visible lo desconocido porque sentía que en ocasiones no me estaba conectando con la calle 10 y diseñaba dispositivos más enfocados a las calles de la Candelaria.

Estaba avanzando en contravía, por eso tuve que retroceder para entrar definitivamente en un solo espacio y pensar en el tipo de conocimiento que se construiría con la misma creación. Esta divagación resultaba muy compleja de entender porque volvía a cuestionarme sobre lo que se podía crear y cómo se debía crear.

Comprendí que con la investigación – creación podría generar nuevas interpretaciones y narrativas, estableciendo un vínculo entre el pasado y el presente al escribir mis propios relatos sobre la calle 10, con esta experiencia estaría aportándole al dialogo practicas artísticas y culturales de la maestría.

La pregunta de investigación se fue orientando hacia el diálogo mencionado de la siguiente forma: ¿De qué manera el espacio de la calle 10 de la candelaria colonial de Bogotá, se convierte en fuente de creación artística? ¿Cómo se fusiona el pasado y el presente para generar una conexión con lo desconocido resignificando memorias en quienes la transitan?

La trascendencia del espacio, su componente histórico y social, llegarían a influir en mi “yo creador” para experimentar y crear una travesía hacia la interpretación y la reconfiguración de mi hacer artístico. Resolver las formas de pensar, actuar y crear fue decisivo en mí porque “Los *procesos de creación* procuran una toma de conciencia de sí mismo y del mundo, y de la relación entre ambos, que lleva a *percibirse* así mismo, al otro y a estar en el mundo a través de formas particulares de producir sentido” (Laignelet, 2011)

1.3 Una Travesía justificable

Los seminarios ofrecidos en la maestría en arte, educación y cultura desempeñaron un rol fundamental en el fortalecimiento de las ideas que surgieron a lo largo de los semestres; el aprovechamiento de los artículos, documentos y textos de carácter estético y conceptual me propusieron herramientas para la implementación de los ejercicios artísticos, con el propósito de aportar insumos valiosos al desarrollo de la investigación.

La investigación- creación me brindaría la oportunidad de construir el conocimiento por medio del aprender – hacer arte mediante la interpretación del espacio y el costumbrismo, al buscar mecanismos propios de creación. Como bien señala Laignelet (2011), "en el hacer de los procesos de creación se produce el encuentro del pensamiento poético con las fuerzas del cuerpo intensificadas y se revela que es el cuerpo, y no sólo la mente reflexiva, la vía de acceso privilegiada del hombre-creador al mundo."

La creación en su conjunto escritural, fotográfico y performativo en las practicas artísticas puede aportarle al conocimiento, ofreciendo nuevas formas de expresión, exploración y reflexión acerca del pasado, el cual tiende a desvanecerse en nuestra propia memoria con el paso del tiempo.

Mediante la escritura de relatos, podría expresar memorias desconocidas a través de la creación artística, logrando contar historias de forma emotiva y con un profundo significado. Apoyándome de la fotografía para reconocer el espacio de modo visual, documentando algunos detalles arquitectónicos del presente de la calle 10. Y, con el performance avanzaría la comunicación no verbal en interacción con el espacio y los transeúntes de forma presencial para profundizar sobre las habilidades artísticas que se desarrollarían con la investigación.

Imagen 1: Plano antiguo de la ciudad de Santa fe



Fuente: Sandra García Peña

Imagen 2: cartografía 1



CARTOGRAFIA I
RECORRIDO
Barrio de la Candelaria Bogotá



-  Parque de los periodistas
-  Calle del Embudo
-  Calle del Farol
-  Calle del Calvario
-  Calle de San Bruno
-  Calle de la fatiga
-  Biblioteca Luis Ángel Arango
-  Museo Botero
-  Centro cultural GGM
-  Plaza de Bolívar

Fuente: Sandra García Peña

Capítulo 2

Capítulo 2 Entrelazando saberes

En el presente marco conceptual presentó el contexto de la calle 10 de la Candelaria colonial y las categorías con subtítulos para identificarlas de manera más sencilla y coherente.

Categorías: Flânerie flâneuse, espacio percibido, concebido y vivido, escritura, investigación creación, performance.

2.1 La calle 10 de la candelaria colonial de Bogotá

La Calle 10, situada en el centro histórico de Bogotá en el barrio La Candelaria, se extiende desde la Carrera 1ª hasta la Carrera 7ª y es una de las vías más antiguas de la ciudad. Antes de que se implementara el sistema de numeración, las calles de la Candelaria llevaban nombres relacionados con características geográficas, entidades o iglesias, otorgados por las autoridades coloniales.

Esta calle era conocida como la "Calle de la Fatiga" debido a su acentuada pendiente, que hacía que quienes subieran por ella llegaran casi sin aliento. En sus esquinas, se encuentran nombres que evocan su historia, como "Calle del Fantasma", "Calle del Calvario", "Calle de San Bruno" y "Calle del Cajoncito". Estos nombres no solo identifican las esquinas, sino que también narran leyendas y cuentos locales que han perdurado a lo largo del tiempo.

Durante mis recorridos, fui estableciendo conexiones entre las palabras claves y los espacios de la calle para fundamentar esta investigación creación.

2.1.2 Flânerie: la belleza de pasear y contemplar

El concepto de flâneur se refiere a una figura literaria y filosófica que se caracteriza por su curiosidad, su capacidad para observar y analizar la vida urbana, y su deseo de descubrir lo inesperado. Es alguien que se siente atraído por la diversidad y la complejidad de la ciudad, y que disfruta de la libertad de

pasear sin un itinerario específico.

El término “ flâneur surgió en Francia en el siglo XVI, para hacer referencia a aquel que pasea o camina sin rumbo, perdiendo el tiempo. Fue solamente hasta el siglo XIX cuando este término tuvo mayor acogida literaria gracias a su definición en el diccionario Larousse de la época” (González Riaño, 2016). Esta concepción contribuyó a consolidar la imagen del flâneur como un personaje urbano característico de la modernidad.

“Se rescata de esta figura, cómo por medio de un ambulantaje por las calles se puede describir profundamente la vida urbana. Ella o él transitan en medio de la multitud impulsados por su merodeo intelectual; deliberadamente toman la decisión de conocer, escogiendo los caminos para aprehender como una “máquina fotográfica”, los pequeños detalles de la vida cotidiana”. (Durán, 2010)

Después de comprender este concepto, empecé a percibir la calle de manera diferente. Ya no me limitaba

simplemente a observar los detalles y los colores que definían su arquitectura; ahora también le prestaba atención a las personas que cruzaban la calle 10 desde sus movimientos, expresiones y vestimenta. En ocasiones, llegué a intercambiar algunas palabras con los habitantes de los alrededores de este lugar, quienes me expresaron sentir una afinidad con el sendero peatonal. Me contaron que les resultaba más fácil desplazarse diariamente, ya fuera bajando o subiendo, gracias a las condiciones que ofrecía.

La Flânerie, conocida como el arte de pasear en francés, se volvió esencial en este proceso, ya que todos los conocimientos que me acompañaban actuaban como desencadenantes creativos que enriquecían mis caminatas. Estos saberes se iban fijando en mi mente junto con la imagen de la mujer flâneuse como un elemento anacrónico que se iba convirtiendo en un personaje que orientaba mi modo de ver la calle.

La flâneuse era invisible en el siglo XIX, no era común

ver a las mujeres practicando la Flânerie, un término asociado tradicionalmente con los hombres que caminaban por la ciudad de Paris y escribían sobre sus experiencias. Es decir; “La crítica Janet Wolff, sostiene que la flâneuse no existió, se apoya en el hecho de que el termino y su definición se codificaron en un contexto social en el que las condiciones de la mujer en el ámbito social no le permitían comportarse como una flâneuse” (Songel, 2021)

Aunque el término no se hubiera utilizado en la época virreinal, una mujer flâneuse que se aventurara a caminar sola por las calles, observando, escribiendo y participando activamente en la vida urbana, habría sido vista como transgresora y desafiante. La sociedad colonial imponía estrictas expectativas de género y comportamiento, limitando el espacio público como territorio exclusivo para los hombres.

Para transformarme en una mujer flâneuse, empecé a relacionar los textos que detallaban las características de las calles con sus nombres y las historias de las personas que

vivieron en ellas. Estos vínculos me motivaron a decidirme por salir a caminar y capturar fotográficamente cualquier vestigio del pasado que descubriera tanto en la Candelaria como en la calle 10.

Sentía una fuerza interior que me incitaba a salir a caminar sin rumbo como una paseante que se sumerge entre las calles. A pesar de ello, no podía dejar de reflexionar sobre la idea planteada por Songel, “Dice Walter Benjamín que presto atención a esta figura, que el flâneur es el paseante que “botaniza el asfalto”; es aquel que captura la esencia de la sociedad y se sumerge en la multitud para interpretar el presente que se vive.

Cada vez que salía a caminar, el rol del caminante invisible renacía en mí, adueñándose gradualmente de la imagen femenina de la caminante (flâneuse). Aunque el término solo alude al caminante masculino, era crucial entender que, “El flâneur ve estas nuevas imágenes que la modernidad le ofrece como algo que se presta a ser leído, y se abandona al espectáculo

que se despliega ante él” (Songel, 2021), quizás anhelaba buscar lo oculto de la historia de la calle 10.

2.1.3 Descubriendo el espacio percibido

Quizás Lefebvre (2013) me transmitió una señal, en relación con el concepto del espacio percibido, “debe entenderse como el espacio de la experiencia material, que vincula la realidad cotidiana (uso de tiempo) y realidad urbana (redes y flujos de personas, mercancías o dineros que se sientan y transitan el espacio), englobando la producción como la reproducción social. En sí, es la forma en que las personas experimentan e interactúan con el espacio que las rodea, dándole un significado específico.

Aquel domingo 23 de febrero de 2023, eran aproximadamente las 10:30 am. Como flâneuse, desde la carrera séptima podía notar que la calle 10 era un sendero peatonal, a diferencia de las demás calles del barrio. Las personas que transitaban de un lugar a otro entre los murmullos

de los comerciantes eran, en su mayoría, turistas. Mientras observaba, percibía cómo, a través de una fotografía bien tomada con el celular, los espacios que allí salían a relucir.

Se destaca una mezcla particular entre la cotidianidad y lo exótico del comportamiento humano. El contraste entre los artesanos, los vendedores de sahumero y de obleas, junto con la presencia de los militares, genera un caos auditivo que se percibe como una sinfonía de la vida cotidiana. El lenguaje coloquial y emocional de las personas que transitan de un lugar a otro se convierte en una parte integral de este escenario, creando una rica tela de relaciones sociales que dan forma al ambiente. Es un caos que, lejos de ser disonante, se vuelve armonioso en su complejidad, reflejando la diversidad en ese lugar. “Los caminos de los paseantes presentan una serie de vueltas y rodeos susceptibles de asimilarse a los "giros" o "figuras de estilo". Hay una retórica del andar. El arte de "dar vuelta" a las frases tiene como equivalente un arte de dar vuelta a los recorridos.” (De Certau, 1999).

El arte de percibir el espacio se despliega con la capacidad de apreciar la dimensión física y emocional del ambiente. Lo que visualice fue:

Un fragmento de los trozos de subidas y bajadas,
direccionales de izquierda a derecha de oriente a
occidente,
con balcones, ventanas, puertas, paredes, rincones,
esquinas, postes, faroles,
dé las calles que se mezclan,
con los estilos diferenciados de la arquitectura colonial y
republicana que se vislumbran entre los colores y los
murales artísticos.

Mi objetivo era descubrir algún rastro que me llevara a comprender la profundidad de los rincones y detalles de este lugar. Tal vez adentrándome en la individualidad de la experiencia, lograría ver lo que había pasado

desapercibidamente. Es decir, “la percepción es siempre un proceso selectivo de aprehensión, sí, la realidad es apenas una, cada persona la ve de forma diferente, por eso, la visión del hombre de las cosas materiales está siempre deformada. Nuestra tarea es la de superar el paisaje como aspecto, para llegar al significado” (Santos, 1996).

Leer el espacio sin duda fue elemental en el proceso creativo, ya que la percepción le otorgaba sentido a lo que interpretaba y comprendía del entorno físico a través de los sentidos. Esto me haría observar y analizar los detalles y características de la calle para comprender la energía trascendental y la historia, lo cual era primordial para llevar a cabo los primeros ejercicios narrativos.

"El espacio se escucha tanto como se ve e incluso se oye, antes de que sea develado por la mirada" (Perec, 2001). Cada interacción, cada movimiento, cada pausa en la cotidianidad se convertían en hilos que tejían la compleja tela del espacio

percibido. Era como desentrañar un secreto del pasado, donde se le añadía una nueva capa de significado a la calle 10.

2.1.4 Caminando en el espacio concebido

Según Lefebvre, el "espacio concebido" se refiere a la representación abstracta y planificada del espacio por parte de individuos o instituciones que buscan imponer un orden específico en un entorno determinado. El espacio concebido tiene más que ver con las ideas preconcebidas y las intenciones detrás de la organización del espacio.

Al tomar conciencia como flâneuse, me encontré caminando entre antiguas edificaciones coloniales que alguna vez formaron parte del virreinato y que albergaron las sedes gubernamentales. Ahora, convertidas en espacios culturales, dentro de este escenario, “El espacio concebido pretende deducir lo vivido a lo visible, a lo legible. El espacio público se mostraría como completamente transparente, inocente, sin secretos, sin sorpresas” (Lefebvre, 2013).

En la calle 10, existen lugares que conservaban las ideas preconcebidas de la planificación y la preservación del patrimonio, bajo una intención estética, emocional o simbólica, como son: el museo de Bogotá, el restaurante el Son de los grillos, antigua despensa del virrey Samano, y la fundación Álzate Avendaño, que había sido la vivienda del virrey Espeleta y que con el pasar del tiempo se convirtió en la antigua cervecería de Rufino José Cuervo.

“El espacio es preexistente a los actores que no tendrían más ocupación, ni preocupación que situarse en “su lugar”. Los usos posibles ya están definidos y los cuerpos solo deberán adaptarse a las formas preestablecidas. Por tanto, bajo esta aparente transparencia se oculta la existencia de un determinado orden del espacio que dista ser tan simple e inocuo como quiere hacerse ver” (Lefebvre, 2013).

La Calle 10, como parte del centro histórico de Bogotá, ha sido objeto de un proceso de transformación que busca no solo mejorar la infraestructura urbana, sino también realzar su

valor patrimonial. Lefebvre argumenta que el espacio no es solo un contenedor físico, sino un producto social que refleja las relaciones de poder y las dinámicas culturales de una sociedad. En este sentido, la revitalización de la Calle 10 puede verse como un intento de reconfigurar el espacio urbano para fomentar una mayor interacción social y cultural.

2.1.5 Apreciando el espacio vivido

En correlación con Lefebvre, el "espacio vivido" se refiere al que es percibido, experimentado y habitado por las personas en su vida cotidiana. Este concepto enfatiza la importancia de la experiencia subjetiva del espacio, considerando las emociones, las memorias, las interacciones sociales y las prácticas diarias que ocurren en un lugar determinado.

Es decir, que la experiencia subjetiva del espacio, en contraposición al "espacio concebido", que es más abstracto y está relacionado con la planificación y organización

institucional. El espacio vivido es dinámico y se forma a partir de las interacciones cotidianas de las personas en su entorno.

Cada esquina, cada nombre histórico como "Calle del Fantasma" o "Calle del Calvario", evoca memorias y relatos que enriquecen la experiencia del lugar. La transformación de la calle en un espacio peatonal ha facilitado interacciones sociales más fluidas, permitiendo que la gente se detenga, converse y se conecte con el entorno, lo que refuerza el sentido de comunidad.

El día 10 de octubre de 2023, decidí hospedarme en el Hostal Botánico, situado en la calle 10 con carrera 2. A pesar de mi escaso dominio del inglés, me lancé finalmente a explorar este lugar. Al ingresar al hostel, fui envuelta por un ambiente acogedor que despertó mi curiosidad. Las plantas exóticas y la decoración con cuadros de un botánico junto a una chimenea, sillas y mesas antiguas me transportaron a un mundo diferente, lejos de la rutina diaria.

Durante mi charla con una turista holandesa, intenté entender su percepción sobre el barrio de la Candelaria y comprendí que le llamaban la atención las escenas extrañas que observaba en la calle: las expresiones, la forma en que la gente se comunicaba a través de gritos y sonrisas, todo era algo nuevo para ella. Además, le sorprendía la música a todo volumen, la gastronomía y las viviendas coloridas. Sin embargo, esta perspectiva no coincidía con mis expectativas.

En esa tarde del domingo, observé que las personas que habían estado en la calle 10 durante el día empezaron a desaparecer de mi vista, solo algunos vecinos de los barrios cercanos subían después de trabajar, ya que el centro histórico es su fuente de ingresos diaria. Y con ellos se iban los murmullos de sus voces, sus emociones y su presencia.

En la madrugada del lunes 11, mientras me encontraba en el dormitorio, pude escuchar algunas voces que se desplazaban en la tranquilidad de la noche. Anhelaba escuchar el sonido del campanario de alguna iglesia cercana, pero

lamentablemente esa costumbre se ha perdido y solo pude conformarme con el silencio de la calle. “El espacio vivido es aquel donde se encuentran los lugares de la pasión y la acción, se somete a las reglas de la coherencia que las representaciones del espacio pretenden imponer” (Lefebvre, 2013).

Daniel Ortega escribió: “Hombres y mujeres se levantaban al amanecer, oían misa en la iglesia vecina”. Entre las costumbres de antaño, solía ser habitual escuchar el toque de las campanas en la madrugada, pero esta tradición fue desapareciendo con el tiempo.

En las horas de la mañana, los vecinos que habían desaparecido el día anterior regresaron al espacio caminando cuesta abajo. La cotidianidad en la calle se veía reflejada en el desarrollo de las actividades laborales de los establecimientos comerciales.

Decidí recorrer la calle 10 de manera general para descubrir lo que podría interesarme, notando que desde la

carrera cero hasta la carrera séptima se formaba un espacio único y fascinante. Esto me llevó a reflexionar sobre el pasado y cómo se entrelaza con el presente actual a través de los detalles arquitectónicos que se reflejaban claramente con el paso del tiempo.

Con el caminar, se producen cambios en algunas situaciones del comportamiento diario del lenguaje corporal de las personas, que es visible. De Certau sugiere que el uso y la expresión que acompañan las prácticas cotidianas activan y actualizan la forma en que comprendemos y nos apropiamos de los lugares.

En medio de la desolación, la vida sigue su curso entre el silencio y las ruinas que se desvanecen en la carrera cero y primera. Milton Santos, a través de su concepto de espacio habitado y en relación con el espacio vivido, ofreció una visión crítica y compleja de la interacción entre la sociedad y el espacio. Hizo hincapié en la importancia de comprender cómo los

procesos sociales influyen en la configuración del territorio y en las condiciones de vida de las personas.

Quizás estaba presenciando el choque entre dos mundos, debido a que la panorámica de los techos de las casas coloniales vislumbra con la belleza de la decadencia, el pasado se niega a desaparecer en el presente. La calle de San Bruno es un lugar donde el estilo colonial se hace presente de una manera única, allí se detiene el tiempo de modo instantáneo. Hay algo que es sorprendente que espera ser revivido, resignificado y explorado una vez más.

La mezcla de olores, sonidos y movimiento en la carrera tercera creaba una atmósfera dinámica y estimulante. El contraste entre el aroma reconfortante del café y el pan horneado con el bullicio de la vida urbana era fascinante. A través de esta experiencia, pude reflexionar sobre la importancia de los detalles sensoriales en la percepción del entorno y cómo influyen en nuestra apreciación de los espacios que vivimos.

2.1.6 Tiempo para escribir sobre lo desconocido

Milton Santos relaciona el tiempo con el acontecimiento presenta palabras que fueron expuestas por otros pensadores para ampliar su significado por ejemplo Lefebvre con momento, Bachelard con instante, Whitehead con ocasión. Cita de Lefebvre lo siguiente “el momento es la tentativa con vistas a la realización total de una posibilidad. Esta posibilidad «se da» «se descubre» y puede ser vivida como una totalidad, lo que significa realizarla y agotarla” (Santos, 2000). El presente no es un estado fijo, sino un continuo proceso de transformación. Se asemeja a un ensayo o experimento que llevamos a cabo para materializar una idea. Cada instante representa una ocasión para lograr una realización completa, una forma de alcanzar el máximo potencial de una posibilidad.

La escritura, al igual que la fotografía, inmortaliza instantes, aunque en este caso se trata de momentos internos, pensamientos y emociones. Mediante las palabras, se edifica un universo, una narrativa que puede evocar el pasado a partir de

una posibilidad inicial. Los relatos ofrecen “acontecimientos que crean el tiempo como portadores de la acción presente, es una noción que completa la noción de momento” (Santos, 2000)

Escribir permite imaginar cómo podrían haber sido las cosas si ciertos eventos hubieran tomado un rumbo diferente. Al explorar estas posibilidades alternativas, la escritura desde el pasado nos ayuda a comprender mejor las ramificaciones de nuestras decisiones y las contingencias de la historia. “ Cuando hablamos de un acontecimiento pasado, es de su presencia anterior en un punto dado de la flecha del tiempo, de un «presente pasado» de lo que estamos hablando” (Santos, 2000).

La calle 10, como fuente de inspiración artística, iba guiando mi estilo escritural a través de las imágenes y los saberes que se fusionaban cada vez que pensaba en algo nuevo por decir. Crear con la esencia del espacio es: “Habitar es narrativizar. Fomentar o restaurar esta narratividad también es,

por tanto, una labor de rehabilitación. Hay que despertar a las historias que duermen en las calles y que yacen a veces en un simple nombre, replegadas en ese dedal como las sedas del hada.” (De Certeau, Giard, & Mayol, 1999)

Escribir era parte de un ejercicio que se relacionaba con mi propia percepción, era integrar lo que sabía con lo que sentía del espacio, entrando en un abanico de posibilidades que comenzó a desplegarse a favor de las líneas que redactaba y tachaba. A veces cruzamos los espacios y no los detallamos, George Perec lo afirma: “Nada nos llama la atención. No sabemos ver. Hay que ir más despacio, casi torpemente. Obligarse a escribir sobre lo que no tiene interés, lo que es más evidente, lo más común, lo más apagado”

Interpretar el espacio para escribir es ir más allá de lo indiscutible, es explorar los detalles que se encuentran en cada rincón y esquina de las calles. Se trata de conectar la información relevante y descubrir lo oculto que se encuentra en nuestro propio ser, captando las sutilezas y los matices que nos

rodean. Atraer el pasado en los relatos con la presencia de personajes, me permitió construir un puente entre la historia y el presente. “La búsqueda histórica del “sentido”, no es sino la búsqueda del otro” pero esta acción contradictoria trata de envolver y ocultar en el “sentido” la alteridad de este extraño, o, lo que es lo mismo, se trata de calmar a los muertos que todavía se aparecen y ofrecerles tumbas escrituríficas” (De Certeau, 1999)

De Certeau (1999) dice: ” Nuestros queridos muertos entran en el texto porque no pueden ni dañarnos, ni hablarnos. Los fantasmas se meten en la escritura, solo cuando callan para siempre”. Para mí, la calle 10 es un espacio donde las voces del pasado se escuchan en la inspiración del artista que explora los lugares históricos, y la escritura es un proceso que implica la interacción entre el artista y el espacio, y que resulta en un camino que nos permite indagar y comprender mejor el pasado.

2.1.7 El sendero de la investigación- creación

Atravesar el sendero de la Investigación- creación, me permitió comprender que este proceso no sigue una línea recta, sino que implica un constante ir y venir entre la investigación y la creación. A partir de la experimentación y la práctica artística, se puede reflexionar en torno al tema para generar nuevas ideas.

“Los artistas pueden utilizar diferentes medios y formas de expresión para explorar y comunicar sus hallazgos de manera creativa. “Por ello un creador investigador que imagina o proyecta no puede dejar de hacerlo y para que estos proceso de imaginación y creatividad se presenten es necesario un rompimiento de paradigmas, pues debe ir en contra de lo que él mismo ha sido, es decir un sujeto creador investigador, debe tener la capacidad de recrearse a sí mismo, constantemente, cambiar o mutar sus formas de ser, transformarse, saber hacer uso y experimentación de nuevas técnicas, trascenderlas hasta llegar a inaugurar el por – venir” (Daza Cuartas, 2014)

El investigador-creador utiliza su práctica creativa para explorar, cuestionar y crear conocimiento a través de su trabajo creativo “el cómo es un reto que surge directamente del problema, no tanto como exigencia de un método, pues eso es correlativo a las ciencias, sino como un sondeo de proceder artístico para su abordaje y comprensión posteriores”. (Gómez Moreno, 2022)

Comprendí que el contexto es un elemento integral en la creación artística, pues moldea la visión del artista, condiciona sus posibilidades creativas y enriquece la significación de su obra. “Los *procesos de creación* procuran una toma de conciencia de sí mismo y del mundo, y de la relación entre ambos, que lleva a *percibirse* así mismo, al otro y a estar en el mundo a través de formas particulares de producir sentido.

Los procesos de creación no son actividades de producción, la esencia de la creación reside en la búsqueda constante de renovar y transformar las reglas que guían los procesos. No existen limitantes metodológicas porque se puede

modificar el trabajo buscando nuevas formas de abordar la creación. “Los *procesos de creación* tienen que ver con el cambio; por ello buscan transformar constantemente las reglas del juego de sus propios procedimientos, para recrear nuevos hábitos de percepción y de hacer en el proceso mismo, liberándolos de sus condicionamientos. La liberación del conocimiento de sus condicionamientos produce a su vez aperturas a nuevas formas de conocimiento.”

La calle 10, puede convertirse en una fuente de creación artística de gran valor, la interacción con el entorno para reconfigurar el conocimiento la hace un espacio propicio. A través de las palabras de mi yo creador, comprendí que un artista es alguien que se entrega por completo a su creación, explorando sus límites y expresando sus sentimientos más profundos a través de su obra.

2.1.8 Performar ¿qué?

Entender que “*Una performance* es una práctica artística híbrida, amplia y compleja que no resulta fácil definir debido a la propia indefinición del término, en cuyo origen encontramos el verbo *parfournir* del francés (lograr, cumplir o ejercer completamente una acción” (Torrecilla, 2020). Generó en mí un rompecabezas con piezas que no encajaban, en mi mente porque no lograba articular el texto y la fotografía y con el cuerpo. Esto se venía articulando desde que comencé a escribir el anteproyecto de tesis y no era consciente de que las acciones performativas estaban inmersas indirectamente.

El performance” es una disciplina artística que permite la relación de diversos campos del arte, pero constituye uno distinto. Utiliza los más variados medios para expresarse. Existe una acción real, es decir, presentada más no representada, conscientemente estética y conceptual por parte de quien la presenta.” (Mora) El arte de acción pone énfasis en el cuerpo del artista como el principal medio de expresión. Las acciones

pueden involucrar movimientos físicos, gestos, y la interacción con el entorno o el público.

Las acciones realizadas pueden abordar un contenido conceptual profundo, explorando temas como la identidad, la política, la sociedad, o el arte en sí mismo. La intención del artista suele ser crucial para la interpretación de la obra. El contexto en el que se realiza la acción y el espacio físico son fundamentales. La obra puede ser influenciada por el entorno en el que se presenta, ya sea una galería, un espacio público, un escenario o cualquier otro lugar.

Al reflexionar sobre la dinámica del performance, me adentré en la exploración de gestos artísticos corporales con objetos en la calle 10, “*la performance* tiene lugar en vivo y es el propio artista el sujeto y objeto que conforma la obra de arte de una manera presencial y efímera” (Torrecilla, 2020).

Con el fin de comunicar ideas, emociones y mensajes a través de gestos, sonidos, palabras y elementos, decidí activar

mi mente para reflejar acciones y expresiones corporales con el performance. Esto implicaba arriesgarme ante los transeúntes y sus miradas, sumergiéndome en la expresión corporal. “Pero el performance no se limita a la repetición mimética. Incluye también la posibilidad de cambio crítica y creatividad dentro de la repetición”. (Taylor, 2012), esto dependía de la forma como podría llegar a construir un gesto artístico corporal.

Construir una expresión artística gestual significaba para mí, tener una comprensión profunda del potencial comunicativo del cuerpo. El cuerpo humano es un instrumento expresivo, capaz de transmitir una amplia gama de emociones, pensamientos y experiencias. Para aprovechar plenamente estos elementos, es esencial explorar los matices del movimiento, la postura, las expresiones faciales y las interacciones. “El Performance se *refiere* también a muchos tipos de actos corporales incorporados, que se repiten” (Taylor, 2012).

“El “arte de la performance” o el “arte de acción” -que muchas veces se utiliza como sinónimo-, está vinculado a las

prácticas corporales y es un arte híbrido que mezcla formas diferentes” (Torrecilla, 2020), El performance a mi parecer, también conocido como arte de acción, es un testimonio de la profunda conexión entre el arte y el cuerpo humano. A diferencia de las formas de arte tradicionales que a menudo dependen de medios externos como pintura, lienzo o escultura, el arte escénico eleva el cuerpo a un primer plano, transformándolo en el lienzo sobre el que se desarrolla la expresión artística.

Considero que el performance es una representación artística profundamente arraigada en las prácticas corporales, que adopta una naturaleza híbrida que se fusiona con las diversas disciplinas artísticas como el baile, la música, la imagen y la literatura. Es una forma de arte dinámica y efímera que exige la presencia total del artista y se abre a la experimentación y la transformación de ideas. A través del cuerpo del artista y la interacción con el público, se crearía el arte escénico que esta práctica genera.

En el performance, cada momento es una apuesta, una exploración de las infinitas posibilidades que ofrece el cuerpo en movimiento, el espacio escénico y la interacción con el público. La performance es un constante devenir, donde cada acción es una tentativa hacia una realización total, aunque esta realización sea siempre parcial y momentánea.

El performance es un viaje de exploración y descubrimiento, donde cada acción y cada interacción nos invitan a reflexionar sobre nuestra propia existencia. Al participar en esta danza de posibilidades, tanto los artistas como el público se convierten en co-creadores de una experiencia que, aunque efímera, deja una huella imborrable en la memoria colectiva. La belleza del performance radica en su capacidad de capturar lo inasible, recordándonos que, en la vida, cada momento es una oportunidad para ser plenamente presentes.

Capítulo 3

Capítulo 3: Metodología: Travesía creativa

La investigación-creación fue la metodología que utilicé para explorar, analizar y reflexionar sobre mi práctica artística. Por ello, para mí fue importante tener en cuenta algunos aspectos que orientarían mi proceso creativo, debido a que esta se fue encaminando hacia el aprender hacer arte, cuando no se es artista profesional.

Estos elementos activaron mi proceso creativo permitiéndome:

- Asumir una actitud abierta en la exploración de nuevas formas de expresión artística, sin limitarme por la falta de experiencia fue fundamental para aprender a crear y mejorar ideas. “Es decir, el primer reto que tiene el creador - investigador es romper con sus propios esquemas para proponer unos nuevos y diferentes. Principal característica en la investigación el rompimiento de paradigmas” (Daza Cuartas, 2014)

➤ Visitar exposiciones artísticas para conocer el trabajo de otros artistas y sus enfoques creativos, me permitió identificar estilos y experimentaciones que me podrían aportar con el proceso que estaba construyendo. Al dialogar e intercambiar ideas con mis compañeros y maestros, recibí retroalimentaciones que impulsaron mi desarrollo creativo. De este modo, “Los procesos de creación en artes son obra del autor y simultáneamente son co-creados con el lector-observador. El artista se plantea el reto de intentar elevar sensiblemente a la dimensión de lo colectivo su propia experiencia de la realidad, y simultáneamente, gracias a la empatía, aspirar a servir de voz al que no la tiene, generando campos de acción concreta en la reconstrucción del sujeto y en la transformación colectiva, y de esta forma contribuir en alguna medida, a la modificación del estado de las cosas”. (Laignelet, 2011)

➤ Aprender a experimentar y a enfrentar el entorno donde se llevó a cabo la investigación, superando el caos creativo, resultó ser muy beneficioso para mí. Durante mis caminatas por la calle 10, pude observar detalladamente la estructura arquitectónica de los edificios, prestando atención a los techos, muros, puertas, ventanas, balcones y los materiales utilizados en su construcción. También me llamó la atención los colores originales de las pinturas en las paredes, los pisos, los rincones y los espacios en general. Además, tuve la oportunidad de leer la cotidianidad de las personas que trabajan en la calle 10, observando cómo realizan sus tareas diarias, como barrer, limpiar e instalar mesas en el espacio público. Pude visualizar a las personas paseando a sus mascotas y comprando en las tiendas de la zona. Escuché comentarios fortuitos y emocionales entre turistas y lugareños, presenciando a demás bailarines, músicos y personalidades de la política

nacional escoltadas. Como reconocimiento contextual. En resumen, presencié una gran variedad de situaciones y detalles en este espacio que me ayudaron afrontar desafíos para encontrar la inspiración.

- Invertirle tiempo al proceso de creación para ir estableciendo un estilo propio fue importante en la profundización de la comprensión del espacio de la calle 10, con el fin, de ir reflejando mi “yo creador” con los modos de hacer arte. Durante este proceso, la escritura me llevó a generar nuevas narrativas, explorando de manera creativa la historia, la cultura y las épocas relacionadas con la calle. La fotografía, por su parte, me brindó la oportunidad de capturar detalles que a menudo pasan desapercibidos, revelando la belleza oculta de las casas, rincones y esquinas de la calle. Por último, el performance me otorgó la libertad de experimentar con la interacción

del espacio público y la acción artística, otras formas de expresión y conexión con el entorno.

Por eso, Daza Cuartas, (2014) afirma que “El proceso creador en el arte, por ser una práctica que se lleva a cabo desde el conocimiento técnico práctico, posibilita al ser humano reflexionar sobre sus propios procesos tanto internos, como externos, y así mismo propiciar en el sujeto una especie de reflejo del ser, de lo que es, de sus debilidades y sus cualidades, de sus emociones y sus sentires, de sus oscuridades y deseos a través del objeto creado y de la reflexión constante sobre este.

3.1 Cartografiando travesías Creativas

La metodología de esta ruta se relaciona de manera integral con dos elementos fundamentales que evidencian el proceso de creación de la siguiente manera.

- **Ritmos creativos:** Hacen alusión a los periodos de creación escritural, fotográfica y performativa, los cuales representan un tiempo propicio para avanzar en la investigación.
- **Ejercicios y reflexiones:** son propuestas de creación que se fueron construyendo a lo largo del proceso artístico.

Como recurso para ilustrar este el proceso de creativo, he adoptado la propuesta de la profesora Manuela Vera quien, desde su función como asesora de tesis, me introdujo al concepto de los signos vitales del artista.

Se retoma la representación gráfica del electrocardiograma como una metáfora que refleja bloqueos,

emociones, nubes, resistencias y trayectos, de una manera visual y creativa. Se le ha dado el nombre de electrografía artística, y con cada ritmo creativo se presenta este esquema para dimensionar el progreso creativo.

Para leer la electrografía es necesario tener en cuenta las convenciones:



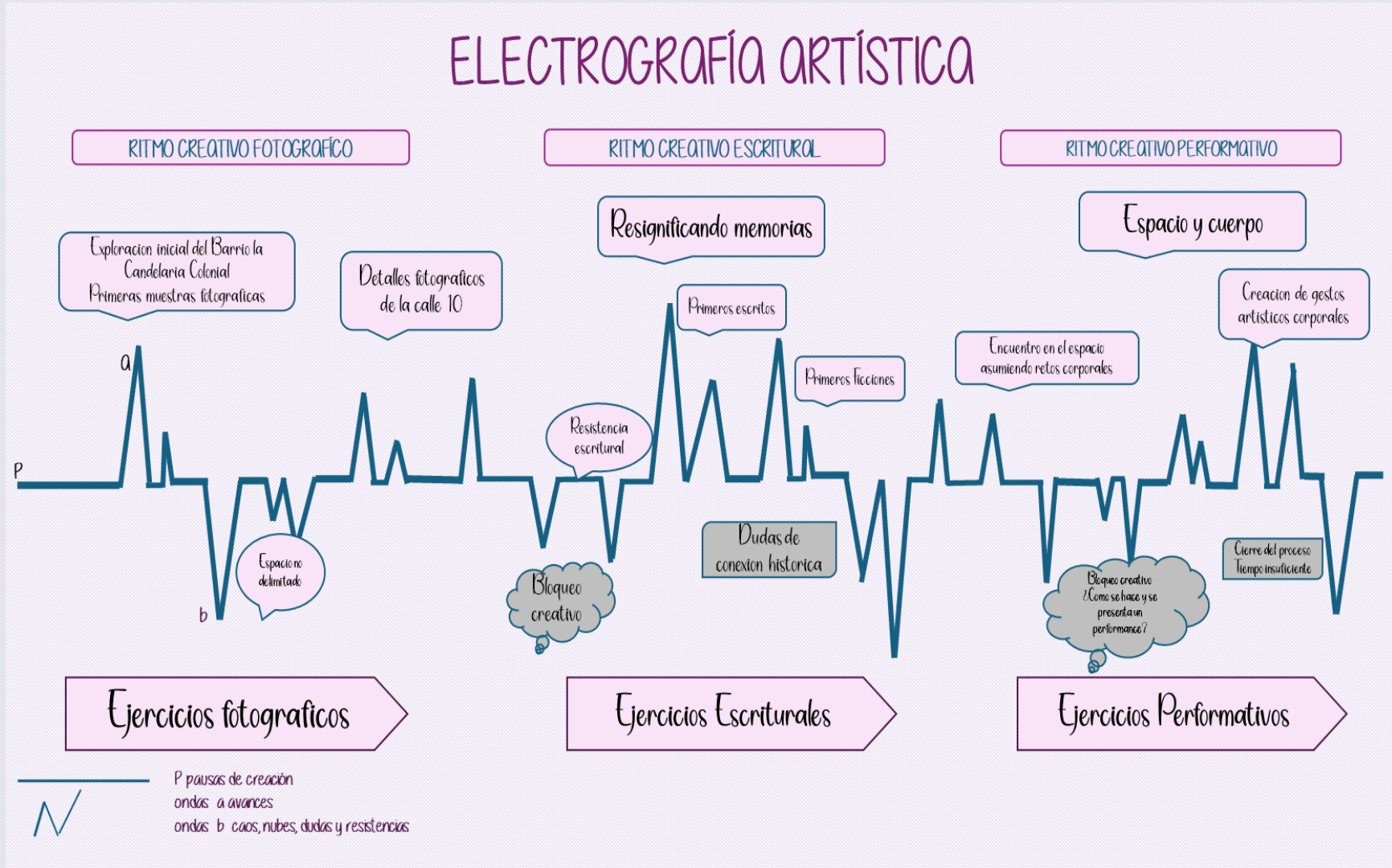
-  P. Pausas de creación
-  a. Ondas de avance
- b. Ondas de caos, dudas, nubes y resistencias

Imagen 3: Electrografía artística



Fuente: Sandra García Peña

3.2 Ritmo creativo fotográfico por la Calle 10

Ejercicio1: Explorando la calle 10

La fotografía se comenzó a entrelazar con el pasado de mis saberes y me llevo a tejer historias que deseaba relatar para resignificar las memorias desconocidas a través de la corporalidad. Esta travesía creativa se fue hilando en el camino del aprender hacer arte sin ser artista.

Empecé por recorrer en varias ocasiones las calles de la candelaria colonial, a pesar de haber cruzado por la calle 10 no le había prestado atención a sus detalles. Tan solo me hice consciente del espacio cuando noté que se trataba de un sendero peatonal que comienza en la carrera séptima y termina en la carrera segunda y que de nuevo el sendero vehicular se comenzaba a visualizar a la altura de la carrera primera con calle cero.

En uno de mis recorridos llegué a la calle 10, atravesando la carrera séptima. Comencé a caminarla como cual flâneuse que observa lo que hay en ella, solo necesitaba de unos instantes para fotografiar y recordar si aún se conservaba lo mencionado por los costumbristas en sus textos. Lo que llegue a presenciar fue lo siguiente:

Caminando entre la carrera séptima y carrera la sexta

En la 10, hay un sendero peatonal

En la 10, hay una placa que dice la calle de san Carlos en la carrera 7

En la 10, hay un colegio el San Bartolomé de las Casas

En la 10, hay una iglesia, la de San Ignacio

En la 10, hay una plaza, la de Rufino José Cuervo

En la 10, hay un museo, el de trajes típicos, era la casa de Manuela Sáenz

Imagen 4: Calle de San Carlos



Fuente: Sandra García Peña

En este espacio se exteriorizaba el valor histórico de la ciudad, a partir de la enseñanza, la religión y el folclore. Aunque el palacio arzobispal se ubica iniciando la calle de San Carlos, no le corresponde a este tramo porque le pertenece a la plaza de Bolívar. La conservación marcaba la relación entre los inmuebles que se podían observar en el espacio percibido a primera vista y el pasado colonial. Era importante recordar que mi interés no se centraba en el patrimonio inmaterial de la ciudad.

Tampoco deseaba interactuar con un lugar concurrido de personas, vendedores, ambulantes y artesanos. Las aglomeraciones y las voces que se entrelazan no me ayudarían a fluir con la creación porque buscaba un espacio tranquilo en el cual se relacionara lo que sabía del pasado. Sentía la sensación de que solo me llevaría a perderme entre la multitud para captar alguna novedad que me llamara la atención sobre alguna situación cotidiana que hubiera ocurrido mientras caminaba y observaba, pero no era lo que deseaba.

Seguí avanzando por la calle 10 para constatar nuevas impresiones que a lo mejor reconocería con mi caminar.

Caminando entre la carrera sexta a la carrera quinta

En la 10, hay otra placa que dice la calle del coliseo en la carrera 5

En la 10, hay un hotel, el de la Opera

En la 10, hay un teatro, el Colón

En la 10, hay un palacio, el de San Carlos y es la
cancillería

En la 10, hay una casa, la de Soledad Acosta de Samper

En la 10, hay una casa esquinera, la de Rafael Pombo

En la 10, hay una tienda artesanal colombiana

Imagen5: Calle del Coliseo



Fuente: Sandra García Peña

La presencia cultural y del patrimonio histórico prevalecía en este lugar, donde los altos niveles de seguridad se destacaban, lo cual se relacionaba con la dinámica propia de la cancillería como sede del gobierno nacional. Simplemente, era un espacio concebido porque está cargado de significado social, cultural y político para contemplar las edificaciones y escuchar algo de información turística, pero a mi parecer no era apropiado para desarrollar una dinámica artística en ese ambiente, y me sentiría más inclinada a reflexionar sobre la historia y la importancia de cada detalle arquitectónico dejando a un lado la inspiración para desarrollar mi creatividad.

Por un momento sentía que la dinámica de caminar como flâneuse le faltaba un toque de inspiración para revisar que había de interesante en el trasfondo de los tramos recorridos, sentía que lo que percibía era una organización estructural que refleja las relaciones de poder y las dinámicas sociales de una sociedad que cambia con el trascurso del tiempo

Llegando hacia la carrera cuarta el panorama se perfilaba algo diferente:

Caminando entre la carrera quinta a la carrera cuarta

En la 10, hay una placa que dice, calle de la esperanza en la carrera 5

En la 10, hay otro museo, el militar

En la 10, hay otra casa, la de Eduardo Santos

En la 10, hay un instituto, el de Caro y Cuervo

En la 10, hay casas conservadas al estilo colonial

En la 10, hay una tienda esquinera que se mantiene desde

1817

Imagen 6: Calle de la Esperanza



Fuente: Sandra García Peña

Los primeros silencios de la calle envolvían el ambiente con una sensación de serenidad, permitiéndome observar detenidamente el paso de las personas en ambos sentidos, de oriente a occidente y viceversa. Me detenía a contemplar sus gestos, sus vestimentas y capturar algunas palabras sueltas que flotaban en el aire.

El silencio no significa la total ausencia de cualquier sonido, sino más bien la presencia de sonidos suaves y tranquilizadores que contribuyen a crear una sensación de calma y paz en el ambiente. Puede permitirle a las personas concentrarse en sus pensamientos, relajarse y sentirse más en armonía con el entorno. Pero, a pesar de la belleza y la tranquilidad de este lugar, aún no lograría encontrar esa inspiración que le daría rienda suelta a mi “Yo creador” a ese encuentro con mi propia inspiración para expresarme artísticamente.

Se acercaba algo nuevo para ver, esperaba que tuviera algo que me sorprendiera cruzando la calle.

Caminando entre la carrera cuarta a la carrera tercera

En la 10, hay una placa que dice calle de la fatiga

sobre la carrera 4

En la 10, hay una panadería

En la 10, hay otro museo, el de Bogotá

En la 10, hay un restaurante, el del son de los grillos

En la 10, hay entre las edificaciones una mezcla de estilo arquitectónicos coloniales y republicanos

En la 10, hay una fundación, la Gilberto Álzate Avendaño

En la 10, hay una pared azul que nos remite a la antigua chichería del ventorrillo del siglo XIX.

Imagen 7: Calle de la Fatiga



Fuente: Sandra García Peña

Aquí comenzaban a vislumbrar los colores envolventes de las paredes de las casas, las estructuras de los balcones, las puertas y las ventanas, así como los detalles republicanos y coloniales marcando claramente el pasado y el presente de este lugar. Sentí por primera vez que como flâneuse llegaría a encaminarme hacia la búsqueda de información histórica basada en el costumbrismo que me pudiera arrojar otros datos, sobre este lugar.

Tenía plena conciencia de que este escenario sería fundamental en el aprendizaje artístico, delineando un camino hacia el aprender hacer arte, brindándome una nueva oportunidad hacia el proceso de creación. Las edificaciones posiblemente resguardaban en su conjunto secretos del pasado que aún era desconocido para mí.

Esto me llevo a seguir explorando con la caminata el siguiente tramo.

Caminando entre la carrera tercera a la segunda

En la 10, hay tres placas que dicen calle del cajoncito, de la toma de agua y calle de Santa librada sobre la carrera 3

En la 10, hay un restaurante, el Capital cocina y café

En la 10, hay otro restaurante

En la 10, hay una edificación en ruinas

En la 10, hay una tienda y un hostel

En la 10, hay una escuela de baile, la del palenque

Delia Zapata

En la 10, otros tres restaurantes

En la 10, hay una casa, en donde fue detenida

Policarpa Salavarrieta.

Imagen 8: Calle de la toma de Agua



Fuente: Sandra García Peña

Con una mezcla de asombro y tranquilidad, apreciaba el pasado de este lugar. Las palabras escritas por Moisés de la Rosa y Daniel Ortega sobre las calles de Santa Fe y Bogotá me incitaban a establecer una conexión entre los nombres de las calles y los posibles personajes que las recorrieron. Una pregunta resonó en mi mente: ¿Qué historias podrían estar presentes en cada rincón y esquina de esta calle? Por un momento, deseaba desenterrar estos relatos ocultos de los libros para darles vida nuevamente.

Algo latente en mí, me hizo subir por el sendero vehicular

Caminando entre la carrera segunda a la primera

En la 10, hay dos placas que dicen, la calle de San Bruno,

la cajita de agua sobre la carrera 2

En la 10, hay una universidad, la Salle

En la 10, desaparece el sendero peatonal y regresa el
vehicular

En la 10, hay un restaurante, de Doña Manuela

En la 10, hay una casa verde con una placa que dice
“Casa escondida”

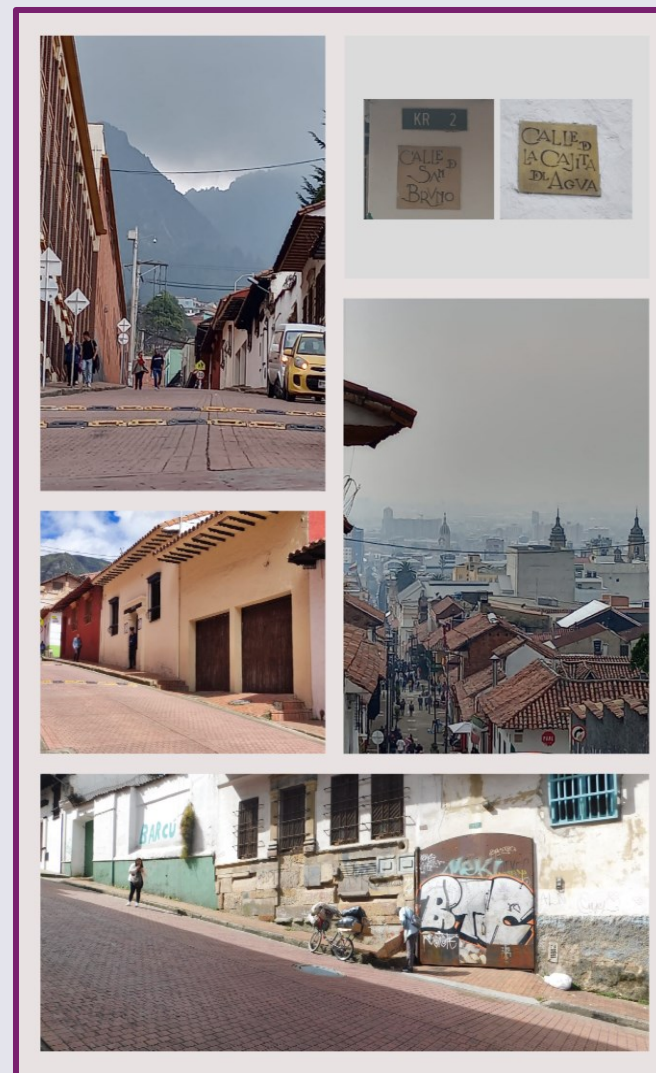
En la 10, hay un centro de acopio de reciclaje, con sus
puertas grafiteadas

En la 10, hay decadencia y ruina envolvente en el silencio

En la 10, hay una pendiente de asfalto que finaliza en la
calle del fantasma.

En la 10, hay una placa que dice calle del Calvario que
finaliza en la primera.

Imagen 9: Calle del Calvario



Fuente: Sandra García Peña

Percibí el silencio envolvente del viento y los ecos profundos de la calle 10 se van desvaneciendo, el paso del tiempo se lleva consigo la cotidianidad de las personas que suben y bajan por este tramo inclinado. La soledad trasciende y se despliegan entre las ruinas de las edificaciones que en algún momento fueron habitadas. Lo trascendental de este espacio se desplegaba con mi andar para indagar e investigar más sobre el espacio vivido.

En medio de la decadencia, el espacio vivido está profundamente arraigado en nuestros sentidos y emociones. Implica la forma en que percibimos, sentimos e interactuamos con el entorno físico, dando forma a nuestra comprensión y apego a él de acuerdo con Lefebvre.

Pero quería observar la calle cero porque algo me dejaba inquieta, que aún no sabía que era.

Caminando hacia la cero

En la 10, hay una placa que dice la calle de la pila de agua,
sobre la carrera cero

En la 10, hay otra placa cuyo número es el 0-67 que le
pertenece al anticuario de Don Camilo.

En la 10, el inesperado desvanecer las huellas del pasado
finaliza en la cero.

Imagen 10. Calle Cero

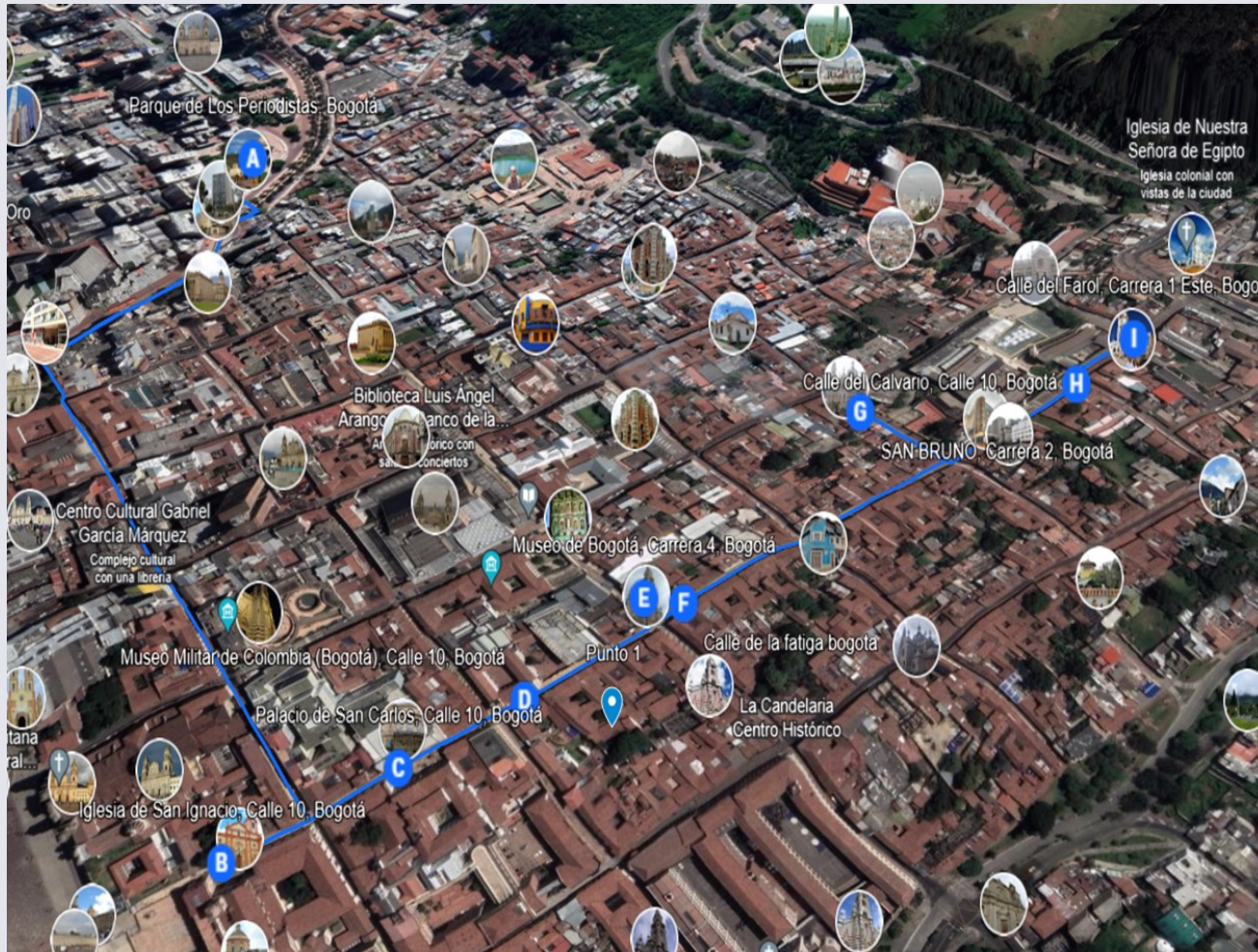


Algo inexplicable se observaba entre la decadencia de las edificaciones y la sensación de abandono, cargado a la vez de la fragilidad de la vida que se niega a desaparecer. Esta interacción de elementos y contrastantes evocó un profundo vínculo dentro de mí, al percibir los ecos de las historias olvidadas resonando en medio de la calle solitaria, tragada por el implacable paso del tiempo que borra las huellas del pasado.

En conclusión, esa travesía por la calle 10 marcó el inicio de una exploración fotográfica efímera para mí. Buscaba identificar los espacios que podrían enriquecer mi investigación. Con cada paso que daba, avanzaba hacia un lugar impregnado de historia y cultura que me llamaba a descifrarlo. La calle 10 se convirtió en mi compañera de ruta, un escenario que visitaría con frecuencia hasta lograr una conexión completa que me permitiera crear a partir de su esencia.

Fuente: Sandra García Peña

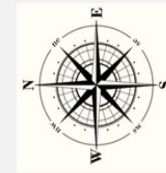
Imagen11: Cartografía 2 Calle 10



Fuente: Sandra García Peña

CARTOGRAFIA.2
CALLE 10

Ubicación Geográfica



- Inicio Parque de los periodistas
- Iglesia de San Ignacio
- Palacio de San Carlos
- Museo Militar
- Museo de Bogotá
- Calle de la Fatiga
- Calle de San Bruno
- Calle del Clavario
- Calle del Fantasma
- Calle del Farol

Imagen 12: Referente Histórico

Referente Histórico colonial



Plano de Bogotá 1840
calles



Historias personajes



Cofradía del pecado mortal



Francisco de Sandoval Doctor Sangre
Real audiencia



Ladrones del molino del cubo, banda Russi



Calle 10
siglo XIX



Fuente: Sandra García Peña

Con los primeros ejercicios artísticos de los seminarios de la maestría, me propuse desarrollarlos de acuerdo con las orientaciones propuestas por los maestros de la maestría en arte educación y cultura en sus clases.

Ejercicio 2. Artografía

La artografía proviene de una metodología de la investigación basada en artes, “apareció en 2003 impulsada por Rita Irwin, como unificación coherente y equilibrada de los propósitos artísticos, educativos e investigadores. Sus conceptos metodológicos fundamentales son la indagación vital, las metáforas y metonimias, las reverberaciones y la búsqueda de sentido en la combinación de textos e imágenes” (Marín Viadel & Roldán Ramírez, 2019)

De allí, se desprenden los dos ejercicios citados a continuación:

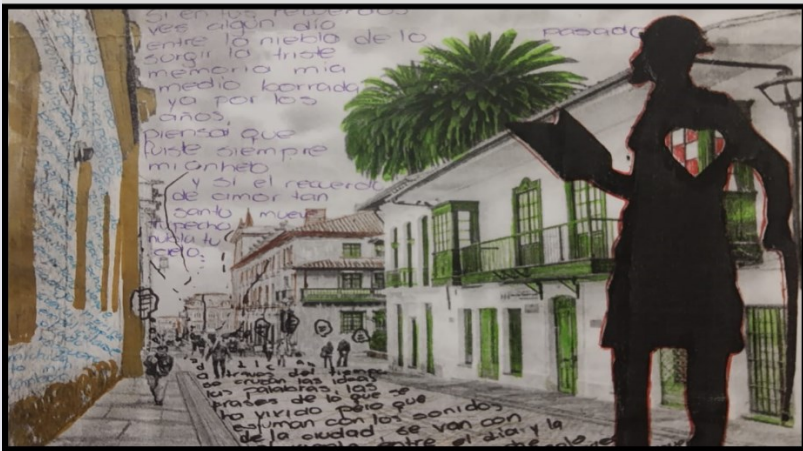
1. Ejercicio artístico de subvertir el espacio sin estar presente desde los conceptos de metáfora y metonimia para la construcción del sentido. Esta actividad estaba

basada en crearle un sentido al espacio donde se comenzaba a desarrollar la tesis, enunciando o nombrando de una manera diferente ese lugar como metonimia y como representación visual se realiza una analogía metafórica.

- Para este ejercicio observe algunas fotografías tomadas en la calle 10 que fueron esenciales para trasladar el sentido configurado de lo que había comprendido por la representación de un todo y la palabra.
- Solo escogí una fotografía del espacio de la calle 10 con carrera sexta, la fotocopie en blanco y negro, la idea que me surgió fue la de enunciar por medio de la escritura el espacio, interviniendo la imagen e insertando la silueta del poeta José Asunción Silva.

- ¿Por qué José Asunción Silva?, Esto se deriva de mi propio imaginar por el escritor que quizás caminó por la calle 10. Aunque no se puede comprobar su presencia en ese lugar, mi interés por las poéticas que aún rondaban en mi mente continuaba influyendo en mi propia creación.

Imagen 13: Ejercicio 1 Artografía



Fuente: Sandra García Peña

Con este ejercicio, no sentía la necesidad de configurar la época a la que pertenecía José Asunción Silva ya que la línea

histórica para mí es efímera y nunca estuve interesada en asociarme con un solo lapso del tiempo. Por eso, representaba el pasado del espacio en blanco y negro y lo subvertía con la superposición de texto e imagen.

En mi opinión, esto expande aún más la idea de incorporar poemas en la materialización de los dispositivos artísticos como conceptos de creación.

2. El ejercicio consistía en modificar el hacer, una apuesta por reconocer las huellas que hay en el cuerpo escritural, deconstruyendo para construir, esta actividad era de creación libre, pero bajo las ideas que se iban abordando con la tesis.

- Como las poéticas lograban encaminar la idea que comencé a diseñar, integré de Charles Baudelaire el poema de “A una transeúnte” lo escogí para el desarrollo del ejercicio, lo imprimí

en letra colonial para darle un toque especial en la configuración del texto.

- Durante mi intervención en la clase, le explique a mis compañeros que tomaran el texto y los descompusieran recortando las palabras para que luego lo reconstruyeran libremente.

A una transeúnte

*La calle atronadora aullaba en torno mío.
Alta, esbelta, enlutada, con un dolor de reina
Una dama pasó, que con gesto fastuoso
Recogía, oscilantes, las vueltas de sus velos.*

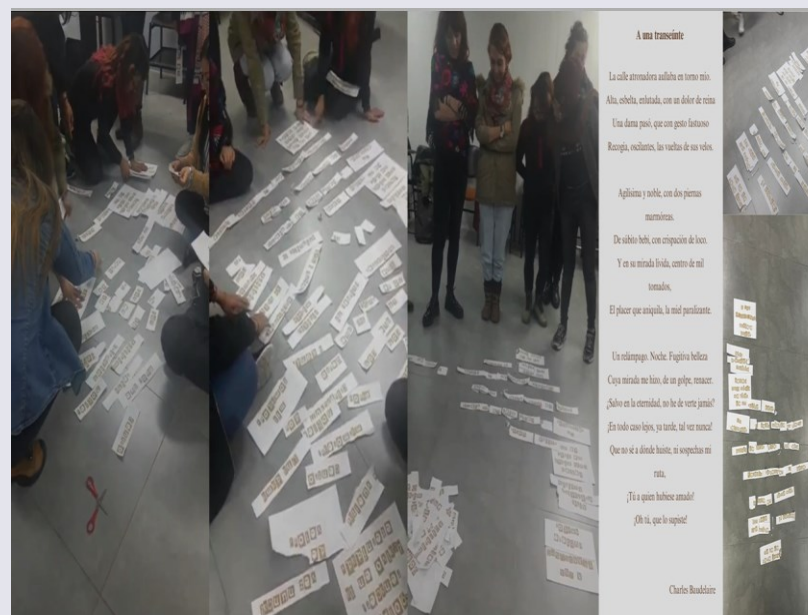
*Agilísima y noble, con dos piernas marmóreas.
De súbito bebí, con crispación de loco.
Y en su mirada lívida, centro de mil tomados,
El placer que aniquila, la miel paralizante.*

*Un relámpago. Noche. Fugitiva belleza
Cuya mirada me hizo, de un golpe, renacer.
¿Salvo en la eternidad, no he de verte jamás?*

*¡En todo caso lejos, ya tarde, tal vez nunca!
Que no sé a dónde huiste, ni sospechas mi ruta,
¡Tú a quien hubiese amado! ¡Oh tú, que lo supiste!*

Charles Baudelaire

Imagen 14: Ejercicio 2 Artografía



Fuente: Sandra García Peña

¿Cuál fue la importancia de incluir el poema de Charles Baudelaire en este ejercicio? Este poema fue relevante debido a que me sentí identificada con el concepto de flâneur, que consiste en caminar por la ciudad leyendo, observando y escribiendo. El poema en cuestión forma parte de una de las travesías de Baudelaire en un café parisino, y lo tuve en cuenta porque desde los establecimientos comerciales de la calle 10 se

puede observar a los transeúntes caminando de un lugar a otro. Con este ejercicio, posiblemente surgiría algo nuevo y fascinante.

La actividad planteada fue significativa, ya que mis compañeros desglosaron y recortaron las palabras del texto en medio de la poética para reelaborar una versión colectiva que enriqueció la interpretación. Sin embargo, deseaba agregar más poemas a mi repertorio artístico, ampliando así la dinámica de la creación.

Ejercicio 3: Costelación fotográfica

Ejercicio creación de una ruta de la constelación fotográfica, como una enunciación de lo que se vive con el proceso de la tesis.

Según lo que comprendí en el momento, era que podría libremente tener en cuenta esos elementos que fui creando para enfocarme al tema de la tesis creando una ruta que fuera dando cuenta del proceso. Para desarrollar la actividad, utilicé la

técnica del scrapbook álbum de recortes; diseñé un dispositivo en forma de un libro, incluía copias fotográficas de la calle 10 y de la candelaría con elementos alusivos a la ciudad como placas y portavasos, las imágenes generadas durante el seminario de artografía y algunos poemas.

El tema de mi investigación se fue orientando hacia las poéticas que podía relacionar con los espacios, pero no lograba focalizarlo en la calle 10. Me faltaba delimitar el espacio, aunque ya lo había ubicado; las piezas creadas se relacionaban con la ciudad, lo cual seguía siendo bastante amplio

Imagen15: Creaciones iniciales



Fuente. Sandra García Peña

Ejercicio 4: Postales Fotográficas categorizadas

Este ejercicio de creación fue basado en crear cuatro postales con algunas recomendaciones como:

- Cada postal debería dar cuenta de una categoría de la investigación.
- Dimensiones de 10x15 cm
- Se insertarían imágenes relacionadas con el espacio de la tesis
- Era importante fijar el sello postal o la estampilla
- Se debería dirigir a un destino final

Para realizar las postales tuve en cuenta las categorías de:

- Transeúnte: Una persona que camina por un lugar sin establecerse allí.
- Ciudad: Un área urbana grande y densamente poblada con calles, edificios y una alta concentración de personas.
- Cotidianidad: Las actividades y experiencias

ordinarias o habituales de la vida diaria.

- Poética: Relacionado con la poesía o con cualidades que se asemejan a la poesía, como la belleza, la evocación emocional y la expresión creativa.
- estas fueron diseñadas con un estilo vintage buscando armonizar con el pasado de la ciudad de Bogotá, se imprimieron en papel fotográfico, bajo las dimensiones y recomendaciones. Las emití imaginariamente a personas desconocidas con mensajes concretos que presentaban las categorías.

Socialicé las postales, pero me estaba enfocando en un contexto demasiado amplio. Las categorías se fueron tejiendo con las creaciones realizadas en los diferentes seminarios; sin embargo, la temática de fondo apenas comenzaba a resurgir. Al finalizar este semestre, entendí que no era suficiente con crear dispositivos artísticos sueltos, ya que la creación no se integraba

completamente a la calle 10.

Imagen 16: Postales



Fuente: Sandra García Peña

Ejercicio 5: Aproximaciones a la Fotografía

Ejercicio experimental salida pedagógica en la calle 10. La actividad fue desarrollada con algunos maestros que nos pidieron que fuéramos haciendo en el espacio era la toma de fotografías para formar series con esas imágenes.

Para desarrollar lo mejor posible la propuesta logre determinar lo que llamaba la atención y realice varias capturas fotográficas para crear mi propia serie de la siguiente manera:

- 4 Balcones
- 4 Ventanas
- 4 Puertas
- 4 Faroles

Con lo anterior forme la serie de la calle 10 que había tenido en cuenta en la cátedra interdisciplinar porque todo lo que iba creando lo podía relacionar con los demás seminarios y esto fortaleció en mí el aprender hacer arte .

Aprender a capturar tomas fotográficas en el espacio de la calle me permitió ver nuevos detalles que no había contemplado, la generosidad de los profesores ante la programación de la salida al contexto donde venía desarrollando la tesis me sorprendió , debido a que me ensañaron a valorar lo que estaba creando, ampliando más las ideas.

Imagen 17: Serie Fotográfica



Fuente: Sandra García Peña

Otro ejercicio consistió en realizar una exposición fotográfica escogiendo el tema que más nos interesaban sobre la tesis, bajo la dinámica de la postal.

Para la entrega se debían tener en cuenta las siguientes orientaciones:

- Tamaño media carta
- Legibilidad fotográfica
- Creación de postales o Antipostales
- Libre creación

De acuerdo con lo anterior integré el formato postal para organizar los elementos de la ruina y la cotidianidad de la calle 10, con el concepto de antipostal.

La tarjeta postal. Finalizando el siglo XIX, se imprimieron las primeras postales de Bogotá.

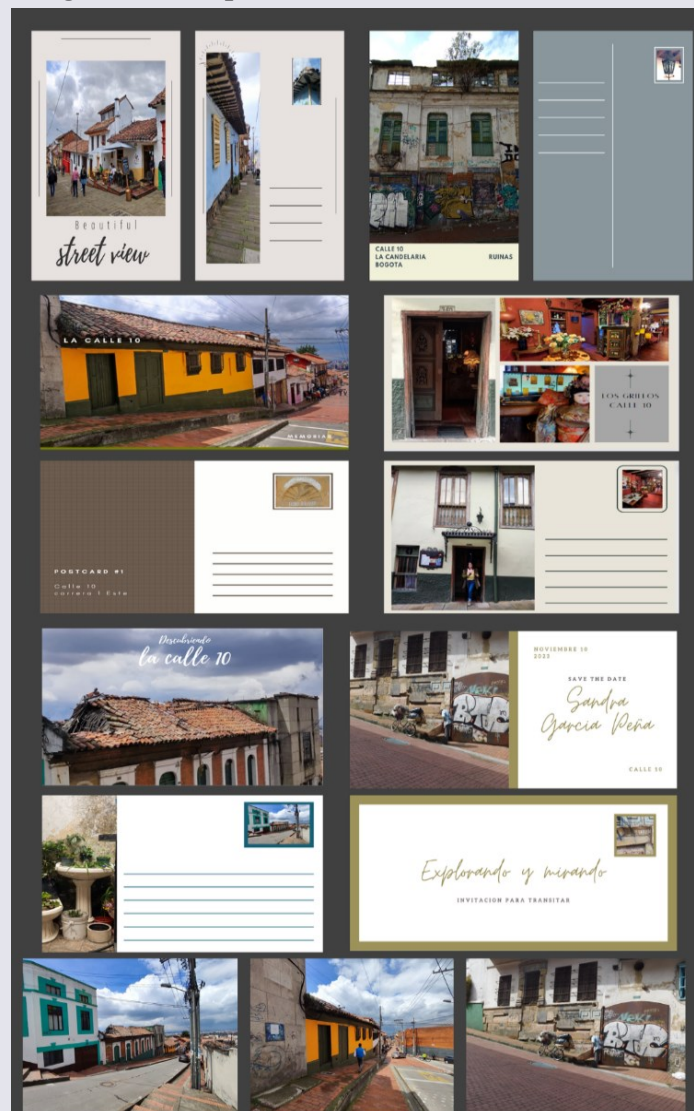
Las creaciones con fotografías de la decadencia de la calle 10, se presentan como Antipostales que reflejan realidades

que no se expresan en una tarjeta postal.

Caminar, explorar y pensar

Días, horas y minutos para caminar y divagar por la calle 10, buscando la esencia de la imagen en un lugar particular del espacio. Este escenario se convierte en un sendero visual que se conecta con aquellos momentos efímeros que se vuelven significativos y se registran con el caminar. Es fascinante, observar el transitar de las personas ante el reflejo de lo antiguo y lo moderno de la calle 10, en mí el interés se despierta ante la combinación visual que le agrega dinamismo e inmediatez a una fotografía, capturando momentos únicos e irrepetibles.

Imagen 18 : Antipostales calle 10



Fuente: Sandra García Peña

Ejercicio 6: Instalación

Imagen 19: Exposición Catedra I



Fuente: Sandra García Peña

El ejercicio que desarrolle fue el siguiente:

- Imprimí una serie de fotografías con las capturas realizadas en el espacio, resaltando balcones, ventanas, puertas y faroles, como exposición material.
- Diseñe unas cajas que dimensionaban la imagen interna desde la externa con pergamino y cartón, integrando textos.

La presentación del material se realizó en la catedra interdisciplinar I, estas fotografías hacían parte del proceso de creación artística.

Ejercicio 7: creación con fotografías

Decidí enfocarme únicamente en capturar a través de la fotografía los lugares de la calle 10, considerando los aspectos generales de la dimensión del espacio, elegí varias

imágenes que me inspirarían en el proyecto que planeaba presentar, estas fueron las creaciones que llegué a estructurar.

- Un tapete con una base de impresos con la palabra calle 10
- Una maleta con elementos orientados a la calle 10, que contenía un frasco con textos, impresiones fotográficas, un mapa de la calle 10, una hoja del periódico del zancudo con el titular sobre Rafael Pombo
- Fotografías expuestas sobre una base de cartón triangular intervenidas de textos escriturales

Al conectarme con la calle 10, mi perspectiva cambió al sumergirme en su contexto. Para enfocar mi investigación, definí los tramos a considerar según mis propios intereses, permitiéndome explorar de manera más específica. Este nuevo direccionamiento era esencial para seguir

alimentando mi "yo creador" y descubrir nuevas formas de creación artística.

Con la fotografía se puede capturar la belleza, la historia y la esencia de los detalles de la calle para crear y conectar con el pasado y el presente.

Imagen 20: Creación con fotografías



Fuente: Sandra García Peña

3.2.1 Ritmo creativo escritural

Entré de lleno en el caos creativo, sin una clara idea del horizonte de la investigación. Aunque frecuentaba el espacio de la calle 10, no lograba avanzar con la dinámica de la creación. Me faltaba tomar las decisiones necesarias para definir el enfoque final que le daría a la tesis que estaba desarrollando.

Las recomendaciones de mi asesora, la maestra Manuela Vera, me sacudieron la mente en medio del caos. Comprendí la importancia de comenzar a crear para ir verificando cómo se articularía lo que iba haciendo con la investigación. El tiempo avanzaba y solo había divagado por la calle 10, fotografiando sin un propósito definido. No tenía sentido. Debía partir del ensayo-error con el fin de organizar la dinámica en el fortalecimiento de la práctica artística desde el aprender a hacer arte.

1. Creación de relatos como ejercicios iniciales.

Escribir, ¿para qué? resultaba inexplicable, se trataba de trazar un camino entre los saberes y la ficción, todo esto estaría relacionado con la resignificación de las memorias de una línea del tiempo efímera para reconstruir nuevas historias. “Es preciso que el cuerpo muera para que nazca la escritura. Así es la moral de la historia que no se prueba con el sistema de un saber, sino que se narra, La “fantasía” que la recita no está autorizada por un lugar propio, pero se ha vuelto necesario debido a la deuda que significa un nombre. Se construye a partir de la nada (nichts: no tengo nada que perder) y de la obligación (no te olvidaré), Al dejar de ser un discurso que nos da algo o que es sostenido por un lugar, el texto se convierte en ficción” (De Certeau,1999)

Las piezas literarias del costumbrismo le dieron forma a mis recuerdos y me permitieron redescubrir espacios y personajes que aún eran desconocidos para mí, ya que sus historias cautivaron mi atención desde la narrativa de los

escritores. Pude comprender que tenía entre mis manos una serie de tesoros históricos que podía comenzar a utilizar como detonantes creativos para comenzar un proceso artístico.

Durante la práctica de flâneuse que se centraba en observar, fotografiar y apreciar el espacio de diversas formas, logré entablar conversaciones esporádicas con algunos transeúntes de la calle 10, quienes me compartieron que percibían cambios en su día a día, como la disposición de las mesas y sillas con algunas plantas de los restaurantes en la misma calle y la sensación de seguridad que experimentaban desde la construcción del sendero peatonal.

Por otra parte, expresaban su descontento por el hecho de que únicamente se preservaban las fachadas de las casas coloniales en el exterior, ya que por dentro eran completamente remodeladas, y que estas propiedades eran adquiridas por extranjeros europeos e israelíes con el propósito de convertirlas en hostales.

Algunas edificaciones se encontraban en un estado de deterioro debido a la falta de mantenimiento a lo largo de los años, o porque los propietarios originales habían fallecido y el gobierno no había tomado la iniciativa de llevar a cabo un proceso de restauración para preservar el patrimonio arquitectónico de la zona.

Algunos empleados de los restaurantes y del museo de Bogotá, expresaron que dentro de las casas algunas historias se mantenían vivas para presentarle al turista el valor cultural y social de la época colonial. Por ejemplo, en la carrera cuarta se conserva la residencia de los virreyes y una sede que se convirtió luego en la primera cervecería de Rufino José Cuervo.

Esos detalles los fui integrando en los ejercicios escriturales. La información entre los saberes y las opiniones de los transeúntes fueron elementales para enlazarme con el contexto de la calle 10 y su historia.

Bajo las orientaciones de la maestra, escribí una serie de cortas historias para configurar el estilo narrativo. Desde la escritura creativa, exploré la conexión del pasado con personajes de diferentes épocas que, con sus acciones y vivencias, formaron parte del presente saliéndome más allá de la realidad.

En un ejercicio presencial en una de las direcciones de tesis, los primeros escritos fueron tejiéndose. Esta vivencia resultó fascinante, ya que nunca había experimentado el desafío de desarrollar una idea, una frase y un párrafo únicamente utilizando palabras para imaginar el espacio y el tiempo. La actitud que la maestra mostró en ese momento fue algo que me llenó de gratitud hacia ella, ya que me enseñó a escribir de manera creativa y original.

Comencé a experimentar, la aparición de la resistencia que se debió al temor de escribir de manera incoherente y sin sentido, lo cual me invadía por completo. Al principio, me enredaba en mis propios pensamientos y me angustiaba por la

forma en que mis textos serían recibidos por aquellos que los leerían o escucharían.

El trabajo creativo adquiere movimientos complejos que pueden resultar difíciles de comprender. "Un proceso de creación en arte requiere de la fe del artista en su propio proceso y de la confianza de quienes lo secundan, pues en arte los procesos de creación son fundamentalmente oscuros, como la figura poética de la "noche oscura" que caracterizó al poeta español; es decir, es un proceso habitado por lo inconsciente" (Laignelet, 2011).

No obstante, liberarme entre las líneas fue un proceso que, aunque oscuro, resultó ser hermoso. Fue un camino de aprendizaje y crecimiento personal que me permitió superar mis miedos y dudas, y finalmente encontrar mi voz y mi estilo en la escritura.

A continuación, presento en su conjunto los escritos elaborados agrupados en narraciones cortas y narraciones

largas. Para su lectura les he cambiado la fuente de letras y el color por el tono violeta. Las reflexiones siguen orientadas en color negro.

Narraciones cortas

El enigma del tiempo

En la calle de San Bruno, hay una ventana que permanece abierta. El tiempo se detiene al compás del tic tal del reloj, mientras el silencio profundo y envolvente del pasado llena el ambiente.

Los lugareños que suben por allí escuchan los susurros que salen de la calle de la cajita de agua y continúan su camino llevando consigo los secretos guardados del ayer.

Imagen 21: Restaurante Mamá Luz



Fuente: Sandra García Peña

El ojo de la cerradura

Rufino José Cuervo, miró por el ojo de la cerradura de una casa colonial cerca a la calle del Calvario; vio un hombre desaliñado subiendo una bolsa negra frente a las ruinas de una casa abandonada y decidió abrirla.

La sorpresa inesperada eran los ecos envolventes de los fantasmas que resonaban en el interior de un viejo cuadro que hablaba.

Imagen 22: Reciclando



Fuente: Sandra García Peña

Al otro lado de la puerta

En la calle de la fatiga se abren las puertas del restaurante El son de los grillos, un lugar antiguo, extravagante y raro de la zona. La curiosidad me llevó a entrar allí; había una mesa de donde salía un cajoncito, me acerqué y vi unas cartas antiguas con unos pergaminos, la imagen de Santa Librada y una impresa de la portada de un periódico.

Era la gaceta del zancudo¹ “fechado de abril de 1891, el día ni se nota, el ejemplar antipolítico de caricaturas, costumbres tenía una columna muy llamativa “Rafael Pombo perdió la razón”, pero ahora solo me queda escribir la historia que no se leyó.

Imagen 23: El Son de los Grillos



Fuente: Sandra García Peña

¹ El zancudo fue un periódico que circuló por la ciudad de Bogotá en el periodo de 1890 y 1891, la sátira era una de sus características porque le hacía oposición al gobierno de la época.

La calle 10

Es posible que hayas caminado por la calle 10 y no

lo recuerdes bien.

Este sendero peatonal le permitirá observar, sentir

y capturar algunas vivencias

en el camino.

El tiempo pasado y presente se integran en las

esquinas y rincones de esta calle.

Cada sonido, cada eco y cada susurro, se convierten en parte de un poema o un relato que se escribe en el aire, con el silencio de las palabras.

Aquí se entrelazan las casas coloniales, republicanas y modernas, cada una guarda lo desconocido del pasado en el presente. Artistas, poetas,

estudiantes y transeúntes caminan al compás de sus sueños en la cotidianidad del día.

Este es un escenario donde se perciben realidades y situaciones, en la belleza y la decadencia, la alegría y la nostalgia, lo antiguo y lo moderno.

La sombra de la 10

Nadie parecía notarla como si la sombra estuviera condenada a la invisibilidad, atrapada en un mundo donde su existencia era ignorada por completo.

Los transeúntes seguían sus caminos sin prestarle atención, sumidos en sus propios pensamientos y preocupaciones.

La sombra de la calle 10 se sentía sola, anhelaba ser parte de un mundo visible, una vez más, intentaba hablar con

sus susurros historias y secretos enterrados en el pasado,
pero sus ecos caían en oídos sordos.

Imagen 24: Sombra



Fuente: Claudia González

Los textos presentan una combinación de elementos narrativos que aprendí a escribir para relatar lo desconocido de la calle 10. Esta fue una experiencia de lectura intrigante y enriquecedora porque dimensionan de modo creativo lo inesperado de la historia.

El primer texto sugiere un ambiente de misterio y sorpresa con la aparición de fantasmas en un cuadro antiguo, lo que lo coloca en el género de una narrativa de misterio o sobrenatural. El segundo texto evoca una sensación de descubrimiento y reflexión histórica al introducir elementos antiguos, como cartas y periódicos, dentro de un ambiente peculiar, lo que podría ser una narrativa histórica o fantástica.

El tercer texto presenta una situación inicialmente cotidiana que se transforma en una experiencia inesperada y sobrenatural al descubrir un restaurante peculiar con objetos antiguos dentro de él, lo que llega a ser una narrativa que entrelaza la exploración, lo histórico y lo fantástico.

También en el texto de la calle 10 presenta un escenario vivo que integra el pasado y el presente en el contexto urbano, la cotidianidad de quienes la transitan, Finalmente la sombra de la calle 10, personifica la sombra con características y sentimientos humanos que anda en medio de la invisibilidad, este es un relato corto fantástico.

Inesperado desvanecer

El tiempo se desvanece en el inesperado devenir.

Las huellas del pasado se borran sin querer.

Los recuerdos se desvanecen como el humo en el
aire.

Dejando solo sombras de lo que solía ser.

Los recuerdos se desvanecen, se desdibujan en la
mente y el pensamiento,
como un sueño que escapa lentamente.

El pasado se desvanece con el olvido, dejando tan
solo un eco lejano de lo vivido.

Las huellas del pasado se borran con el tiempo,
como si nunca hubiera existido.

Es así, como poco a poco, desaparecen en el
inesperado desvanecer las huellas del pasado.

Este poema trata de sobre el paso del tiempo y la fugacidad de los recuerdos. Expresa la idea de cómo los momentos vividos van desvaneciéndose con el transcurrir de los días, dejando solo sombras de lo que una vez fue. La metáfora del tiempo que borra las huellas del pasado le da un tono melancólico y nostálgico a mi escrito, fue muy bello poderlo compartir en diferentes ocasiones.

Rumores de la 10

Un rumor es un mensaje corto que se extiende entre las personas de modo oral, causando un impacto positivo o negativo. Estos escritos fueron inspirados a raíz de la consulta virtual que hice de un periódico titulado la Gaceta del Zancudo de 1891 que, presentaba una sátira y burla periodística hacia la sociedad y el gobierno, integrando noticias de la época colonial que había pasado.

A propósito de la chichería el Ventorrillo

Rumor 1: El elixir de la eterna juventud de Rafael Pombo ¡Escándalo en la 10!

Se ha filtrado un nuevo rumor sobre el escritor Rafael Pombo, quien aparentemente perdió la razón al beber chicha y luego compró un brebaje en la botica de la Candelaria para intentar hacerse más joven. Testigos afirman que lo vieron delirando por la calle de la fatiga, con un comportamiento completamente inusual para él. ¿Habrà sido la chicha la causante de este

repentino cambio en Pombo, o habrá algo más detrás de esta extraña situación?

Rumor 2: El Misterio de la Calle 10: Sombras del Pasado y Celebraciones Sobrenaturales ¿Realidad o Superstición?

¡El misterio y el escàndalo estàn servidos en esta impactante historia!

Escenario escalofriante, algunos transeúntes aseguran haber visto las sombras de los esclavos del virrey Samano, antiguos habitantes de la calle 10. Bebiendo chicha y bailando junto al propio virrey. ¿Serà posible que estas sombras del pasado estèn aun presentes aquí, manifestàndose en extrañas celebraciones nocturnas?

Algunos lugareños dicen haber escuchado tambores y risas provenientes de los muros del museo de Bogotá durante las noches. ¿Estamos ante una simple historia de superstición o es algo realmente sobrenatural que està sucediendo en la calle

10? isigue atento a más detalles sobre este perturbador comentario que ha dejado a todos con la piel de gallina!

Rumor 3: "¡Alerta en la Calle del Calvario! ¿Criminales o Espíritus? El Misterio de las Sombras en la Noche"

¡Exclusiva! Los ladrones del molino del cubo acechan los tejados de las casas de la calle del Calvario envueltos en misteriosas sabanas, fueron vistos en la oscuridad de la madrugada del martes. ¿Son simples criminales o entidades sobrenaturales? El pánico se apodera de los residentes al descubrir que estas sombras desaparecieron misteriosamente en la calle del Fantasma. ¡Una noche de horror que desafía la lógica y aterroriza a todo el vecindario!

Rumor 4: "El Misterioso Andariego de la Noche: ¿Mensaje Divino o Táctica Malévola? El Terror se Apodera de la Calle 10"

² La cofradía del pecado mortal mencionada por Daniel Ortega Ricaurte existió a fines del siglo XVIII, resguardando la seguridad de la pequeña ciudad, véase el libro las cosas de Santa fe y Bogotá.

En una noche sin luna, la calle 10 se sumió en la oscuridad total, dejando a los residentes en un escalofriante silencio. De repente, el sonido de unos pasos resonaba en el aire denso como la niebla. Un misterioso hombre, alto y esbelto, salió de las sombras, con un sombrero tan grande como su presencia imponente. Llevaba una campana que sonaba fuerte, mientras su voz profunda llenaba el aire de terror. Los vecinos se estremecieron al verlo pasar por el sendero peatonal, sosteniendo un farol con vidrios rojos que parecían destellos de sangre. Su petición de limosna resonaba con un eco siniestro, y su risa, un eco de ultratumba, mientras afirmaba ser enviado por 'las almas de la cofradía del pecado mortal²'.

¿Acaso es un peregrino de lo sobrenatural o un truco maquiavélico para sembrar el terror en el vecindario? ¡Una noche en la que el miedo se convierte en realidad y lo inexplicable acecha en cada esquina!

Narrar una serie de eventos misteriosos y sobrenaturales que ocurren en distintas ubicaciones, principalmente en la Calle 10 me lleno de satisfacción porque el aire de misterio que se puede encerrar en un escrito es único y extraño y esos elementos me gustan mucho. Mencione figuras como las sombras del pasado, ladrones envueltos en sábanas y un misterioso andariego, todos ellos relacionados con fenómenos inexplicables que provocan temor en los residentes de la zona.

Estos textos podrían ser presentados en un periódico como "exclusivas", añadiendo fotografías sugestivas y citas de supuestos testigos para aumentar el efecto dramático. El objetivo sería mantener a los lectores atraídos para alimentar su curiosidad sobre lo que está sucediendo en la Calle 10 y sus alrededores. Sin embargo, el tiempo no me acompañó lo suficiente para haberlo creado, es un dispositivo inconcluso por esa razón.

Imagen 25: Periódico el zancudo creación propia



Fuente: Sandra García Peña

Narraciones largas

La calle 10 fue el hogar de varios personajes destacados de la historia. Entre las ideas que surgieron en este lugar, dedicar algunas líneas a Rafael Pombo fue fascinante porque sentía que lo podía relacionarme en parte con su época. También lo relacione con el periódico de la gaceta del zancudo, creando una diagramación parecida a la original.

Rafael Pombo Perdió la razón

En la gaceta del Zancudo “Fechado de abril de 1891” y el día ni se nota, en este ejemplar antipolítico de caricaturas, costumbres y avisos había una columna muy llamativa “Rafael Pombo perdió la razón”, decía lo siguiente:

Mi amigo el zancudo Atanasio voló tan alto que fue atraído por el olor dulce de un hecho poco creíble, les recuerdo que con su picante aguijón no hace distinciones

sociales, no excluye, ni saca conclusiones a la ligera, solo dice lo que ve y escucha entre los muros y las calles de la ciudad.

En la casa de Don Rafael Pombo situada en la calle 10, los boticarios golpearon a la puerta ofreciéndole uno de los tantos menjurjes, para hacerle creer que la inspiración le llegaría con algún brebaje a base de plantas, pero la vejez y los achaques no le permiten ya recordar, por eso llegó a pensar que tal vez algo de eso le serviría, así que negoció con los charlatanes y con unas monedas compró un frasco lleno de su elixir existencial. Toda la escena fue presenciada por nuestro amigo Atanasio el zancudo, quien entro por la pequeña rendija de la ventana, para observar y escuchar lo que se avecinaba. Y logro traer la versión de los hechos con un lenguaje impertinente, sin ofender al poeta y a los lectores se atrevió a decir:

“Don Rafael Pombo antes de sentarse a escribir, saco del bolsillo de la casaca el frasco que compro, lo abrió y dejo caer unas gotas de agua sobre sus manos, luego olió la fragancia yerbatera que se le impregno en la ropa, dejando un aroma poco agradable.

Comenzó a caminar por la casa entre las habitaciones y pasillos, asomándose a las ventanas, viendo como cruzaban las personas por la calle; luego se fue a la sala y abrió un baúl y tomo un libro, prendió la pipa y fumo por varios minutos, se dejó llevar al parecer de la locura que lo contagió perdiendo la memoria; sentía la necesidad de leerle a los personajes de sus cuentos un libro titulado “mensajes por teléfono”, bajo el éxtasis, los invito a escuchar la lectura de la descripción, sobre el cómo llamar y hablar con otras personas por teléfono, siguiendo las indicaciones escritas.

Pero producto de su imaginación confundió a la hija de la cocinera creyendo que era una niña y con el delirio de una grandeza por aquel descubrimiento insólito que lo volvería famoso, le expresó:

En tus ojos veo las fuentes de agua, de una juventud que en mí se extinguen, y veo el caos de mi mundo que se compara con los versos que en mi locura surgen, no te asustes, solo deseo recordar contigo la inocencia de lo que es ser niño. Correr por los pasillos y comer los dulces que de melao que preparaba la vecina por la calle 10. Pero todo me confunde.

Mira esa cajita negra que saca imágenes mágicas; tan solo con un botón se puede ver adentro la figura, llama a todas familias que viven en mis cuentos retrátanos por favor. Pero Don Rafael, termino agotándose, diciendo que

un pedacito de su alma había quedado guardado en esa cajita negra.

A todos nuestros lectores les queremos asegurar que Don Rafael Pombo ha encontrado el camino, pero al más allá.

Considero que este escrito parece ser una especie de relato periodístico, con un tono informal y cercano al lector, que narra un evento relacionado con el poeta Rafael Pombo. Presentó elementos de ficción y humor, utilizando al zancudo Atanasio como un testigo de los acontecimientos. Además, la forma en que voy narrando la supuesta pérdida de la razón de Pombo y su interacción con los personajes imaginarios le da forma a lo satírico o caricaturesco. En decir que llegue a crear una narrativa periodística para entretener al lector a través de una historia extravagante.

Con este ejercicio está basado en uno de los recorridos que hice por la calle 10 llegando a la calle cero y el espacio del

anticuario, me llamo la atención y entre con asombro y curiosidad a visualizar lo que en la casa se albergaba.

El anticuario de la calle 10

En uno de mis recorridos, descubrí lo alto de la calle 10 existe la cero y que en realidad la travesía para subir la pendiente de asfalto es un calvario total, debido a que genera una debilidad en las piernas y una sed inevitable. Caminando me sorprendí al mirar que había de un trozo de casa muy angosta cuya placa oficial es la 0 – 67

En realidad, es un espacio alusivo a la acumulación de cachivaches viejos, llamado por su propietario anticuario. Se escucha a lo lejos un llamado de bienvenida, siga está es su casa, puede mirar y ver lo que en ella hay, sí le interesa algo me lo puede decir.

A la entrada, se siente el humo del tabaco y se escucha la música rock a un volumen muy alto. El recibimiento lo hace Don Eduardo, un rockero, tatuado, loco y bohemio que se dedica a la

compra, venta y alquiler de objetos de todas las épocas para el teatro.

Por unos instantes, arrastraba mis ojos a varios lados, se sentían perturbados con la sobresaturación de elementos. No sabía con exactitud, cómo comenzar a ver las cosas, pero la curiosidad me hizo ir tras los pasillos angostos e incómodos del trozo de casa que era muy pequeña.

Se necesita tiempo para hacer una búsqueda profunda porque lejos de lo imaginable, se encuentran objetos de todas las épocas como camas, sillas, mesas, colchones, escritorios, alfombras, lámparas, cubre lechos, bicicletas, coches para bebés, vajillas, estufas, libros, baúles, teléfonos, vitrolas, vestuarios, zapatos, juguetes, fotos, juegos de mesa, máquinas de escribir y de coser, cuadernos marca iberia, espejos, plantas, puntillas, ganchos, tinas, faroles, candelabros, cartas, postales, tarjetas, cuadros maniqués, cunas, tablas, palos, cojines, biblias, esferos, puertas, lavamanos, tazas, rejas, canastas, herramientas, afiches y mucho más.

El trozo de casa fue dividida en partes y de ella donde se desprenden paredes de adobé blanco que suspenden las sillas colgadas en la parte de arriba del techo, tiene pisos de baldosa antigua, escaleras falsas de madera y pasadizos de entablado viejo. Todo ese lugar es un muladar de formas, tamaños, colores y olores. Se puede explorar lo que adentro de las cajas hay.

Luego de una hora de alteración visual, ví una lupa desgastada y antigua que me dejaba detallar una pintura en miniatura, de unas personas que corrían por la calle del coliseo porque al parecer una sombra tenebrosa los perseguía. En la parte de abajo había una letra muy diminuta que decía “Este es un homenaje al Doctor Sangre en el Reino de Granada que resucitó el día de su sepelio para que fuera recordado por siempre”.

La sensación por seguir buscando algo que me llevara a la historia original de la pintura, me hizo abrir una caja pequeña de bimbosores de colores que me recordaban, el modo de ver los negativos pequeños de las fotos a través de ellos. Me puse a

detallar las imágenes y vi un negativo de una foto de la imagen de un libro muy antiguo que decía lo siguiente:

Pasaba la procesión con los restos mortales del primer presidente del reino de Granada Francisco de Sande, apodado el Doctor Sangre porque su maldad no tenía límite, de repente comenzó a llover por las calles de la pequeña ciudad, el cielo se oscureció, los truenos y el granizo formaron la tormenta, la gente para salvaguardarse dejaron abandonado el féretro y salieron a correr. Pero desde el más allá la ira del Dr Sangre formó una sombra tenebrosa que salió de su cuerpo y comenzó a perseguir a quienes lo dejaron a las orillas del río San Agustín, haciendo de su sepelio un desastre.

Realidad o ficción, lo inimaginable y lo desconocido se pueden llegar a descubrir en la casa del anticuario, con un narguilé y una botella de vino. isí muy adentro de sus pensamientos tiene un espacio para lo asombroso, este lugar es para usted!

Imagen 26: Anticuario



Fuente: Sandra García Peña

En este escrito, narro detallada y descriptivamente la realidad de un espacio que me llamó la atención cuando lo visité. La casa del anticuario en su conjunto era muy estrecha y estaba repleta de objetos. La curiosidad por explorar y dar vida a un personaje traído de la época de la Real Audiencia con una historia que logré extraer del costumbrismo resultó interesante para captar la atención del propietario del anticuario en la realidad. Él se sorprendió con la historia y expresó su agradecimiento por el escrito y por haberlo tenido en cuenta.

La escritura de relatos me permitió explorar mi imaginación para nombrar personajes y situaciones que no existían en la realidad. Esta capacidad de aprender a crear universos ficticios me ayudó a desarrollar una visión artística que podía trascender con el texto. La observación detallada en la calle 10 logró relacionarse con las narrativas al interpretar la realidad.

Con la creación de una narrativa coherente y atractiva en un relato, desarrollé habilidades de composición y estructura que también eran esenciales en el arte. De manera creativa,

comencé a jugar con las voces, los objetos y los elementos del pasado de forma abierta, arriesgándome a explorar con otras formas de expresión.

La escritura no solo fue una forma de arte en sí misma, sino que también actuó como una herramienta de inspiración y desarrollo de mi "Yo creador", permitiéndome expresar para aprender hacer arte.

2. Ejercicios poéticos y de exploración corporal

Surgió la idea de comenzar a experimentar con el performance, como una extensión del proceso creativo, aunque me intimidaba y me llenaba de ansiedad. Sabía que "la investigación – creación puede apostar al conocimiento del ser por sí mismo a través de la exploración técnica artística" (Daza Cuartas, 2014). No entendía cómo realizarlo, el aprendizaje me ayudaría a comprender mejor el medio para desarrollar un lenguaje corporal.

Este ejercicio lo estructuré ambigualmente porque las ideas sueltas seguían prevaleciendo en mí, los materiales creados solo referenciaban a la ciudad y no a la calle 10, esto hacía que se perdiera el espacio que había delimitado.

- Presentación de textos poéticos en miniatura de escritores colombianos fueron impresos pequeños pegados sobre bases de madera mdf.
- Agenda con notas sobre la calle 10 con imágenes para invitar a las personas a escribir alguna poética o alguna apreciación sobre lo que iba leyendo de esta pequeña instalación.
- Objetos como un disco de acetato para representar la música colonial, una cámara, souvenirs de placas de la ciudad, que configurarían el contexto y la época.

- Escritura sobre las manos de un poema como idea performativa que deseaba integrar lo corporal.

Inicialmente, no disponía de un lugar para realizar instalaciones artísticas, así que me limité a buscar un espacio en la sede de la universidad de la calle 72. En la Plaza de la Democracia, integré todos los elementos mencionados sobre una mesa presentándolos de una manera armónica. Conseguí que algunos estudiantes escribieran el texto seleccionado en sobre mis manos.

Por desgracia, no comprendía lo que debía hacer físicamente y presenté únicamente los elementos expuestos en una mesa, perdiendo de vista el propósito del performance. Esta idea estaba presente desde el anteproyecto, pero no la había explorado y eso hizo que fuera dejada de lado para materializar con fotografías y escritos otras creaciones tangibles. La expresión corporal de nuevo fue excluida porque no la comprendía y no era en el momento algo que fuera

relevante para mí. Además, necesitaba profundizar sobre este aspecto para poder abordarlo más adelante.

Las recomendaciones de la maestra se centraron en la importancia de resaltar la calle 10 en mi trabajo, en crear a partir del contexto escogido en no divagar más por otros espacios porque contaba con unas elaboraciones escriturales.

3.2.2 Ritmo creativo: Performance

Aún no me encontraba preparada para concluir la investigación en el cuarto semestre, apenas comenzaba a tomar otro rumbo la creación y la parte corporal se convertiría en un refuerzo fundamental en este proceso. Esta nueva etapa me incitaba a dejar de lado cualquier resistencia que pudiera tener hacia el performance.

Generar gestos artísticos en la calle 10, me llevaría a realizar una revisión sobre el trasfondo del contexto en cada tramo, canalizando las capas del espacio concebido, percibido y vivido, con el fin de dar forma a la noción de creación de una manera más profunda.

La calle 10 influyó en mi "yo creador", motivándome a explorar nuevas formas de expresión artística. El conocimiento que construí a través de los escritos, la fotografía y el performance se centró en desvanecer las huellas del pasado que

se iban perdiendo con el transcurso del tiempo y en la memoria colectiva.

Ruta de creación performativa

Comencé a interactuar abiertamente con la calle y sus tramos de modo corporal, no comprendía bien como se creaba un performance lo relacioné con gestos artísticos alusivos a un mensaje que deseara enunciar.

Ejercicio 1. Se crea una ruta inicial de exploración por los tramos de la calle 10 entre las carrera cuarta, tercera y segunda, en el sentido occidente – oriente, con el fin de configurar la dinámica del caminar por el pasado que se pierde en carrera cero. La disposición de elementos como textos fueron instalándose de acuerdo con las observaciones de los espacios y sus posibilidades de intervención de la siguiente manera:

Calle de la fatiga

- ✓ Integración de textos escritos sobre la presentación puntual del contexto de la calle 10, que se van integrado en los postes con el caminar.

Calle de la toma de agua

- ✓ Caminar por el espacio observando a las personas, escribiendo y leyendo de modo simbólico y representativo algún apartado de los libros del costumbrismo, dejando un texto expuesto sobre un banco de concreto donde las personas se sientan y disfrutan del espacio.

Calle del Calvario

- ✓ Despliegue de huellas de papel con fragmentos de textos escritos, subiendo a lo largo de la carrera segunda integrándome en el silencio de la calle y el viento que se lleva el pasado.

Durante mis interacciones con algunas personas en la calle 10, quienes habían escuchado mis narraciones, me explicaban que resultaba imposible intervenir abiertamente debido a los obstáculos que los vecinos generaban. Esta situación hizo que modificara la forma en la que creaba esos gestos artísticos.

Luego de las primeras experiencias de exploración en el espacio, no sabía cómo realizar la práctica artística corporal, no entendía como podría sumergirme en ella de manera profunda. Leía que el trasfondo del performance tenía un carácter político y buscaba interrumpir el espacio público. Tal vez, por esa razón no lograba conectarme por completo. “Las prácticas de performance cambian tanto como su finalidad, a veces artística, a veces política, a veces ritual. Lo importante es resaltar que el performance surge de varias practicas artísticas, pero trasciende sus límites; combina muchos elementos para crear algo inesperado” (Taylor, 2012). Quizás me encontraba ante la fusión de la creación corporal con el texto y la fotografía.

La timidez que experimenté con el primer ejercicio me llevó a reconsiderar la forma en que intervenía corporalmente en el espacio, ya que no tenía sentido volverse invisible ante los demás cuando estaba resignificando memorias.

Imagen 27: Ejercicio 1



Fuente: María Camila Vargas

Ejercicio 2: Con la segunda intervención artística se fueron integrando otros objetos como libros, cuerdas, velos, espejos, velas, una bolsa souvenir y el celular para el ensayo - error.

Se reestructura la ruta con tres gestos para los dos primeros tramos de la calle 10

Calle de la fatiga

Este tramo representa al espacio concebido del que tanto habla Lefebvre porque las sedes del gobierno del virreinato conservan sus edificaciones, en el contexto histórico se establecen unas prácticas sociales exclusivas de la colonia y eso me permite direccionar el mensaje que deseaba emitir.

- ✓ Acostada sobre un banco de concreto, con un velo en varias posiciones entre libros intervenidos por mí y un letrero con una frase que decía “*Un pueblo sin el conocimiento de su pasado histórico, origen y*

cultura es como un árbol sin raíces". - Marcus Garvey. Este gesto indirectamente se relaciona con el pasado desconocido para quienes cruzan la calle sin un sentido figurado.

- ✓ Después, me trasladé a la antigua puerta de la despensa del virrey, donde los esclavos solían estar, y me vendaron los ojos con una malla y me ataron las manos. En esta ocasión, solo tenía en mis manos un celular, simbolizando cómo aún seguimos siendo esclavos en la actualidad. Con la frase **"los esclavos modernos no están encadenados"**

- ✓ Por último, me senté cerca de la pared azul que simboliza una chichería del siglo XIX, para disfrutar de la música rodeado de los objetos utilizados en los gestos anteriores. Pero deseaba presentar la época y

como el poder se mantenía por encima de la misma sociedad.

Calle de la toma de agua

Aquí el espacio percibido se puede denotar, es el que trae consigo las cotidianidades con unas interacciones sociales entre los turistas y los establecimientos comerciales.

- ✓ Me dirigí hacia la carrera tercera y saqué un espejo para reflejar la calle 10 hacia el lado occidental con una frase escrita en el suelo. *"La cotidianeidad nos teje, diariamente, una telaraña en los ojos"*. Oliverio Gironde este gesto se enfoca al paso del tiempo y lo que ha quedado del pasado como se dimensiona desde el reflejo de un espejo.

- ✓ Luego, caminé en diferentes direcciones en esa misma zona, mostrando una bolsa souvenir que tenía

las imágenes de dos personajes que habían estado en la calle 10, con el fin de tomarme fotografías y

- ✓ transmitir que la historia estaba presente pero no se reflejaba en la información turística.
- ✓ Después, quise reflejar con el espejo la imagen de un mural sobre Policarpa. La historia se sigue demarcando en la zona la casa de Andrea Ricaurte se conserva y el establecimiento comercial configura desde afuera ese legado con el pasado.

Durante este último intento, me daba cuenta de que no estaba logrando conectar con las emociones de los transeúntes y no estaba causando el impacto deseado en ellos. A pesar de esto, decidí presentar mi trabajo modificado una semana después para ver si los cambios realizados podían marcar la diferencia.

Imagen 28: Ejercicio 2



Fuente: María Camila Vargas

Ejercicio 3: se realizan nuevas modificaciones y se integra el tramo vehicular de la carrera primera.

Calle de la fatiga

- ✓ Una vez más, me encuentro sentada En el banco de concreto con el mismo letrero del gesto anterior sobre mi rostro, sosteniendo un libro intervenido que está roto y arrugado, y un celular que simboliza lo cotidiano y que no da lugar para reflexionar sobre la historia y su pasado.
- ✓ Después, me dirijo a la despensa del virrey, donde me atan las manos y me tapan los ojos. Me dejan un celular sobre mis manos y colocan un letrero con la misma frase del anterior gesto frase.

- ✓ Cada vez que termino un gesto, envuelvo los objetos con un velo, como si estuviera recolectando recuerdos. Luego, me pongo de pie y miro en posición occidental para reflejar la calle con un nuevo espejo. Aquí solo deseo que los transeúntes vean la calle desde otro ángulo para que tomen conciencia de como el tiempo sigue desvaneciendo la cotidianidad.

Calle de la toma de agua

- ✓ Durante la segunda parte del recorrido, me limito a llevar conmigo la bolsa que contiene las imágenes de los personajes históricos, las cuales coloco estratégicamente en distintos espacios para luego tomar fotografías que integren la arquitectura circundante. Presentando lo que en realidad los turistas quizás buscan en el espacio.

- ✓ Empiezo a rasgar y a romper las páginas de un libro, representando que la historia se ha desvanecido y ahora carece de sentido. Una vez más, intento encender una vela sobre un espejo en un acto de rememoración hacia Policarpa, sin embargo, lamentablemente no logro que funcione como esperaba.

Calle del calvario

Este sendero vehicular representa el espacio vivido o habitado, es el de los habitantes y los usuarios.

- ✓ Finalmente, empiezo a subir por la calle del calvario en dirección al anticuario de la cero, recolectando los objetos con los que había realizado los gestos anteriores y llevándolos a cuestras sobre mi espalda, mientras el silencio me envolvía.

- ✓ Volteo y dirijo mi mirada hacia la calle 10, como si las huellas del pasado que llevaba a cuestras desaparecieran en el aire.

Reflexionaba sobre la importancia de los gestos en cada etapa de la creación, a pesar de sentir nostalgia al finalizar el proceso. Comprendía que me había arriesgado mucho frente al espacio y disfrutaba de la grandeza del contexto de alguna manera.

Inconscientemente, esta ocasión marcaría el final de mi participación en este lugar, asumir el papel de artista empírica me llevaba a una práctica experimental y de exploración con diversos materiales, técnicas y procesos, en la búsqueda de nuevas formas de expresión, para lograr desarrollar un estilo propio.

La calle 10 se transformó en una fuente de inspiración artística cuando descubrí que conservaba elementos físicos y tangibles del pasado, como las edificaciones y las memorias que subyacen en los espacios relacionados con la historia. Estos elementos pueden ser retomados con el presente, lo que influyó significativamente en el enfoque de mi investigación.

De allí nacieron las narrativas que fui creado y que le dieron un nuevo significado a las memorias del pasado, estos escritos los he compartido tanto en la universidad como con algunas personas de la calle 10, debido a que, los destaco y los comparto.

Por otra parte, las imágenes de la calle 10 integran otros modos de ver el performance porque el movimiento corporal se enuncia con la fotografía, en el desplazamiento de los cuerpos por el espacio. Por ejemplo, la correlación entre la imagen estática y el movimiento, determinan una acción registrada con el lente. “las imágenes oscilan entre un doble poder: poder de condensar una historia, pero también el poder de detonar otra

historia; doble potencia de cifrar e interrumpir”. (Calderón Soto, 2020)

Al subvertir la representación visual ante el performance, se puede observar que en la fotografía los movimientos no se repiten y estas acciones permiten establecer una conexión entre una escena, un espacio y un tiempo, lo cual transforma la idea de la presencia de lo presente en una imagen. Es decir que “pensar la performatividad de las imágenes exige pensar cómo dan forma las imágenes, cómo se forma una formación. Si performar quiere decir dar forma, entonces se trata de entonces se trata de una operación en donde la forma no es anterior a su devenir, el proceso no se configura antes de su realización” (Calderón Soto, 2020)

Los registros fotográficos que representan mi acción corporal forman parte de la performatividad de las imágenes, en las cuales no se presentan nuevos movimientos, sino que se observa estáticamente la correlación entre el espacio, el tiempo y el cuerpo.

Imagen 29: Ejercicio 3



Fuente: María Camila Vargas

Imagen 30: Creaciones para la 10



Fuente: Sandra García Peña

Catedra Interdisciplinar II

Ejercicio 4: El proceso de investigación-creación concluyó durante la programación de la cátedra interdisciplinaria, un espacio ofrecido por la maestría para que los estudiantes muestren sus expresiones artísticas y otras creaciones. No fue una excepción, sabía que tenía la responsabilidad de presentar toda la tesis en 10 minutos.

Ruta de cierre del proceso performativo

Se genera a través de las orientaciones propuestas por los maestros encargados de organizar la catedra.

Título de la tesis y actividad: Inesperado desvanecer de las huellas de pasado, performance

Creación Brochure: Dispositivo digital que resume la propuesta artística, evidencia el horizonte epistemológico, contextual, conceptual de 250 palabras, fuente times Román
espacio 1.5

Espacios y dispositivos: Según los espacios disponibles en la casa Nogal 2 y el tipo de gesto creativo, solicité un corredor de escaleras, un pasillo y una antesala para crear un recorrido con imágenes, texto y pantalla. Sin embargo, debido a que las compañeras que compartían el espacio inicial asignado conmigo no lo consideraron viable, decidí cambiar la esencia del performance.

Preparación inicial: Reflexionar acerca de la integración de dispositivos como imágenes y textos en los espacios, en relación con el tema de las memorias abordado en la tesis, resultó crucial. No consideré necesario planificar una versión discursiva, ya que confiaba plenamente en mi proceso. El tiempo fue un factor fundamental, al igual que la forma de interactuar con los estudiantes y profesores a través del lenguaje, que requería sencillez y fluidez. Por eso, dependía del espacio y la dinámica corporal.

Montaje espacial

En el pasillo de las escaleras se colocaron cinco placas impresas con los nombres de las calles.

- Calle de la fatiga
- Calle del cajoncito
- Calle de la cajita de agua
- Calle de San Bruno

Calle del calvario

- ✓ En el pasillo alfombrado se dispusieron fragmentos de textos en acetato, mientras que en las paredes se fijaron impresiones de textos cortos. Desde el techo se desplegaron hojas de un libro antiguo y copias fotográficas de balcones, ventanas, puertas y faroles de la calle 10.
- ✓ En la antesala se proyectan en una pared imágenes de la calle 10 a través de un video been. En el suelo, se coloca un velo transparente de color azul con algunos

recordatorios hechos con tapas e impresiones, así como tarjetas poéticas.

Acción performativa

- ✓ El atuendo del personaje anacrónico de una flâneuse entre pasillos consiste en una boina de color rojo que resalta mi cabello oscuro, un vestido amplio verde que le da un aire misterio, medias oscuras que contrastan con el pasado oscuro.
- ✓ Además, llevo conmigo apuntes que denotan mi curiosidad y observación constante del entorno, así como un celular que parece estar fuera de la época pasada. Con estos elementos, la flâneuse se convierte en un personaje enigmático que camina despacio por los pasillos, atrayendo miradas curiosas y despertando la imaginación de quienes la observan en este caso estudiantes y maestros.
- ✓ Comenzando el recorrido por las escaleras presente el contexto de forma poética dejando que mis

- palabras fluyeran de manera sencilla y coherente. La noción de que la calle 10 estaba impregnada en las paredes, me transportó por unos instantes a sentir la esencia de aquel sitio que le ha dado significado a la creación.
- ✓ Recorrer el pasillo para recitar algunas palabras y resaltar las imágenes fotográficas exhibidas, revelando así que la calle 10 alberga secretos en cada rincón y esquina, mostrando el pasado que se desvanecía y que solo a través de la resignificación de las memorias podríamos comprenderlo, fue lo que expresé.
 - ✓ Con la entrada a la antesala invité a los espectadores que venían detrás de mí, a que tomaran asiento para escuchar la lectura de una de mis historias de ficción, titulada "El anticuario de la calle 10". Ellos se acomodaron en semicírculo alrededor de mí, mientras yo tomaba mi lugar para transportarlos a través de mi relato.

- ✓ Con cada palabra que salía de mis labios, los presentes se sumergían en la trama misteriosa y cautivadora de la historia, creando un ambiente tranquilo y dispuesto para la escucha, los estudiantes dirigían sus miradas hacia las imágenes proyectadas mientras también se fijaban en los recordatorios que estaban dispuestos en el suelo, conectando lo que leía en el silencio. El cambio de tono y la forma en que presentaba el texto entre lo inusual y lo ficticio eran elementos con los que lograba captar su atención. "La imaginación, en sus acciones vivas, nos desprende a la vez del pasado y de la realidad" (Bachelard, 2000)

Comprendí que el desenlace de una lectura resulta crucial para que las reacciones de los espectadores sean impactantes, la redacción de una narrativa requiere coherencia, me gusta el planteamiento expuesto por De Certeau. "La otra tendencia favorece la relación del historiador con lo vivido, es

decir la posibilidad de revivir o de resucitar un pasado. Quiere restaurar lo olvidado y encontrar a los hombres a través de las huellas que han dejado”.

Integrar el cuerpo, con su voz y sus expresiones a través de “la *performance* tiene lugar en vivo y es el propio artista el sujeto y objeto que conforma la obra de arte de una manera presencial y efímera”. La experiencia que viví al caminar fue sumamente significativa, ya que desafié mi propia voluntad y me arriesgué a enfrentar un espacio cerrado con muchas miradas a mi alrededor. Esto, resultó ser un avance interesante en mi desarrollo como artista, ya que me permitió crecer y superar mis propios límites.

La mirada abordada desde el espacio cerrado a diferencia del espacio de la calle 10, me permitió integrar parte de las creaciones realizadas del tercer semestre, configurando el discurso y el tono de la voz, sentía que podía expresarme libremente ante los estudiantes. Quizás esta experiencia fue más relevante para mí que las diseñadas en el espacio abierto porque

lograba captar la atención y enfocarme a la idea del desvanecer de las huellas del pasado de manera profunda y significativa, lo cual no había logrado en las otras intervenciones.

Además, es importante mencionar las limitaciones que se observaron durante la puesta en escena. El tiempo para coordinar y conectar adecuadamente los dispositivos fue corto, me habría gustado contar con efectos de luces y sonidos en el ambiente, la abundancia de texto fue resultado de mi tendencia a exagerar con mis textos.

Deposite mi confianza en una aplicación digital para crear el video que quería presentar con las fotos de la calle 10 y lamentablemente no me permitió descargarlo y termine proyectando las fotos que tenía en el pc.

Recibí pocas valoraciones por parte de mis compañeros debido a que la planificación de las presentaciones contaba con tiempos sumamente reducidos, lo cual provocó que los

estudiantes que me observaron se trasladaran rápidamente a otro lugar.

Lo anterior me obligo a desmontar de manera rápida la instalación de imágenes y textos con el fin de desocupar el espacio, devolviendo los dispositivos que me habían prestado en la maestría. La falta de retroalimentación y el cierre apresurado de la cátedra dejaron a los participantes con dudas y sin la oportunidad de reflexionar sobre lo aprendido.

Imagen 31: Brochure

Título: "Inesperado desvanecer de las huellas del pasado"

Autora: Sandra Patricia García Peña
Fecha: Mayo 10 2024

Palabras claves: Flanease, espacio percibido, concebido y vivido, cotidianidad, investigación creación, escritura poética, performance.

El "Inesperado desvanecer de las huellas del pasado", es una investigación -creación que tuvo lugar en el espacio público de la calle 10 desde la carrera cero hasta la cuarta, en el centro histórico de la candelaria colonial de Bogotá.

Las preguntas que atraviesan este proceso son:
¿De qué manera el espacio público de la calle 10 en la candelaria colonial se convierte en una fuente de creación artística? ¿Cómo se fusiona el pasado y el presente para brindar a las personas una conexión con lo desconocido?

Para responderlas, se crearon experiencias artísticas y acciones performativas a través de un dialogo efímero entre el pasado y el presente para reflexionar en torno a la resignificación de las memorias desconocidas y escritas por algunos costumbristas.

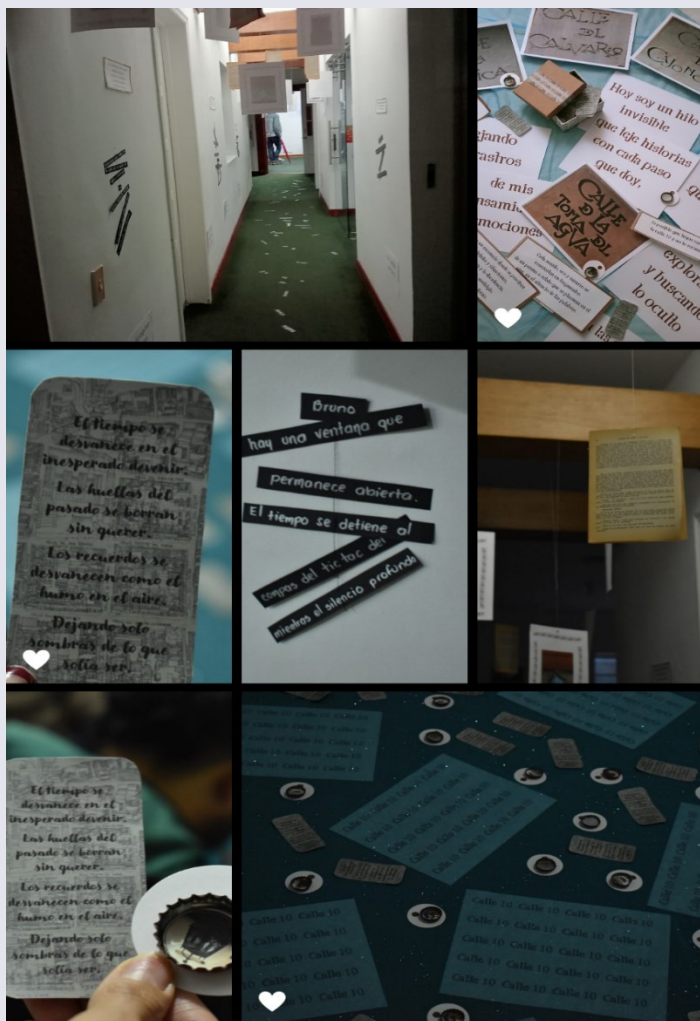
Todas las opciones de búsqueda me llevarían a un caminar trascendental, siguiendo la figura del flaneur, aquel que observa, contempla y escribe sobre las acciones de la cotidianidad, aprovechando la oportunidad de apreciar lo real en el espacio a través del caminar.

El arte de leer la calle 10, se convirtió en fuente de creación artística, entre lo que se percibe, se concibe y se vive, porque me brindó la oportunidad de escribir para conectar a las personas con el inesperado desvanecer de las huellas del pasado.



Fuente: Sandra García Peña

Imagen 32: Materiales Catedra



Fuente: Sandra García Peña

Imagen 32: Flaneuse



Fuente: Claudia González

4. Conclusiones

Ritmo Creativo: Proceso de Creación y sus aportes

Mi travesía venía de la educación infantil, y a medida que iba entrelazándome con mi "yo creador", aprendí a soltar y a dejar ir lo que no podía controlar con el proceso creativo. Decidí entrar en el mundo de las artes, a pesar de que esto era algo desconocido para mí.

No ser artista me llevó a explorar libre y abiertamente, sin encasillarme a una sola expresión de manera amplia y diversa, debido a que el arte me permitiría desarrollar la sensibilidad, la creatividad, la interpretación y la reflexión.

Mi experiencia en la maestría en Arte Educación y Cultura ha sido fundamental para mi crecimiento profesional y personal. A través de este proceso, he aprendido a valorar mi carrera docente de manera más profunda y he ampliado mi visión sobre el arte y su papel en la educación. Estoy segura de que los conocimientos y experiencias adquiridos durante estos

semestres seguirán enriqueciendo mi labor como educadora y mi relación con el arte en el futuro.

La investigación-creación fue un viaje de descubrimiento personal y artístico. A través de este proceso, los latidos de mi inspiración se manifestaron en el camino, guiándome hacia una comprensión más profunda del arte y su relación con el entorno. Al cristalizar mi aprendizaje en dispositivos artísticos que resonaban con la esencia de la calle 10, encontré una nueva perspectiva sobre mi práctica artística y su potencial para contar historias y reflexionar sobre el pasado y el presente.

Las respuestas a los interrogantes iniciales se fueron relacionando con la creación: ¿De qué manera el espacio de la calle 10 de la candelaria colonial de Bogotá, se convierte en fuente de creación artística? Para mí, esta calle se convierte en una auténtica fuente de creación artística gracias a su patrimonio cultural y a su transformación en un espacio peatonal. La interacción constante con los transeúntes le da

vida, convirtiendo el entorno en un espacio vital para la expresión y el diálogo. Así, la calle se transforma en un verdadero laboratorio de creatividad, donde cada rincón ofrece una nueva oportunidad para la inspiración.

La calle 10 se convirtió en una fuente inagotable de inspiración artística, donde cada idea que surgió y cada experimento caótico que presenté contribuyó a la evolución de mi 'yo creador' dentro de la metodología expuesta.

¿Cómo se fusiona el pasado y el presente para generar una conexión con lo desconocido resignificando memorias en quienes la transitan? Mis relatos exploran la fusión del pasado y el presente mediante la combinación de elementos históricos y contemporáneos, personajes con conexiones temporales, y elementos mágicos o sobrenaturales. Esta mezcla permite crear una conexión con lo desconocido y resignificar memorias, ofreciendo a los lectores una experiencia enriquecedora que invita a reflexionar sobre cómo las distintas épocas se entrelazan en la vida cotidiana.

Reconocí que esta inmersión total en el mundo del arte me proporcionaría la oportunidad de aprender a crear, de explorar territorios desconocidos y de liberar mi creatividad sin restricciones. Cada paso en este proceso me recordó la importancia de estar abierto a nuevas experiencias y de permitirle al arte que transformara mi percepción del mundo y de mí misma como creadora. Esta travesía no solo ampliaría mis horizontes artísticos, sino que también me enseñó la valiosa lección de que la verdadera creatividad no está limitada por un disciplinar profesional diferente.

No pude evitar enfrentarme al cruce existencial de la creación, ya que, en ocasiones la incertidumbre me llevó a cuestionar mi accionar artístico. Experimentar el caos en todas sus formas fue algo realmente impactante, porque me permitió comprender que un investigador creador debe sumergirse en la complejidad del proceso y vivir intensamente la experiencia.

Entre las limitaciones que se presentaron en mi camino, destacó que algunos seminarios dentro del programa de la

maestría no profundizaron lo suficiente en la investigación-creación, lo que dejó vacíos conceptuales y referencias escasas. Ante esta dinámica, me vi en la situación de arriesgarme a construir mi tesis sobre bases que considero débiles. A pesar de estas dificultades, busqué en cada obstáculo una oportunidad para fortalecer mis habilidades creativas y desarrollar un enfoque más autónomo en mi trabajo.

Durante la maestría, pude experimentar mi faceta artística a través de diferentes procesos creativos. Reflexioné sobre cómo el tiempo borra recuerdos, las generaciones cambian y los lugares desaparecen, lo que lleva al olvido. Para resignificar esas memorias desconocidas, se presenta una creación compuesta de fotografías, escritos y gestos corporales como aporte a las practicas artísticas y a los diálogos artísticos en la que se inscribe esta línea de esta investigación- creación.

El aporte que le hago a la Maestría en Arte, Educación y Cultura consistió en identificar y superar las barreras y limitaciones que enfrentan los nuevos artistas o investigadores

en el proceso de creación. Esto incluye cómo la falta de formación previa en arte puede ser una ventaja en lugar de un obstáculo, y cómo el aprendizaje libre de restricciones puede fomentar una mayor innovación y autenticidad en el arte.

Este enfoque puede revelar cómo el proceso creativo se adapta y transforma cuando se aprende a hacer arte desde un punto de vista investigativo, en lugar de simplemente seguir técnicas establecidas.

Esta investigación tiene el potencial de transformar la manera en que entendemos el arte, ofreciendo nuevas perspectivas y metodologías que pueden enriquecer tanto la práctica artística como la educación en este campo.

Bibliografía

- Arfuch, L. (2013). *Memoria y autobiografía, exploraciones en los límites*. (F. d. económica, Ed.) Buenos Aires.
- Bachelard, G. (2000). *La poética del espacio*. (F. d. económica, Ed.) Buenos Aires: 2000.
- Brijaldo, G. C. (2013 de Noviembre de 28). *Univerdad Pedagógica y Tecnológica de Colombia*. (U. P. Colombia, Editor, y I. Í. performativa, Productor) La palabra escuela de idiomas maestría en escritura: https://revistas.uptc.edu.co/index.php/la_palabra/articulo/view/2506/2365
- Calvino, I. (1972). *Las ciudades invisibles*. (C. c. ediciones, Ed.) Argentina.
- Careri, F. (2014). *WALKSCAPES, El andar como práctica estética*. (S. Editorial Gustavo Gili, Ed.) Barcelona.
- Cordoves Moure, J. M. (1910). *Reminiscencias de Santafé y Bogotá* (Vol. 1). (L. Americana, Ed.) Bogota.
- Daza Cuartas, S. L. (Septiembre de 2014). *Horizontes pedagogicos*. (I. c. artes, Productor) Horizontes pedagogicos: <https://horizontespedagogicos.iberico.edu.co/article/view/339/303>
- De Certau, M. (1999). *La invención de lo cotidiano 1, artes del hacer*. (D. U. Iberoamericana, Ed.) México.
- De certeau, M. (1999). *La escritura de la historia*. (D. e. Iberoamericana, Ed.) México.
- De Certeau, M., Giard, L., y Mayol, P. (1999). *La invención de lo cotidiano 2, Habitar, cocinar*. (D. e. Iberoamericana, Ed.) México.
- Durán, L. A. (26 de 11 de 2010). *Miradas urbanas sobre el espacio público: el flâneur, la deriva y la etnografía de lo urbano*. Reflexiones Universidad de Costa Rica: <https://www.redalyc.org/pdf/729/72922586010.pdf>
- Gómez Moreno, P. P. (22 de Noviembre de 2022). *Universidad Distrital Francisco José de Caldas*. (C. 1. arte, Editor, y

- M. d. investigación-creación, Productor) Revistas Universidad Distrital Francisco José de Caldas: <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/c14/article/view/19936>
- Gonzalez Riaño, I. (1 de septiembre de 2016). *Menocchio una revista de estudiantes de historia*. (D. d. Andes, Editor, & Universidad de los Andes)
- Laignelet, S. V. (21 de Octubre de 2011). *Revista La Tadeo (Cesada a Partir de 2012)*. (U. d. Lozano, Editor, y I. q.-H. QUERELLA, Productor) Revistas Tadeo: <https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/RLT/article/view/44>
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid, España.
- Marín Viadel, R., y Roldán Ramírez, J. J. (2019). *A/r/tografía e Investigación Educativa Basada en Artes Visuales en el panorama de las metodologías de investigación en Educación Artística*. Universidad de Granada: <https://digibug.ugr.es/handle/10481/61410>
- Mora, U. (s.f.). Performance la estética de la acción en el tiempo. En CODAES (Ed.).
- Perec, G. (2001). *Especie de espacios*. (P. e. S.L, Ed.) Barcelona.
- Santos, M. (1996). *La metamorfosis del espacio habitado*. (O. T. S.L, Ed.) Barcelona.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. (S. Editorial Ariel, Ed.) Barcelona, España.
- Songel, F. (2021). *El arte de leer las calles, Walter Benjamín y la mirada Flaneur*. Valencia España: Barlin Project SL.
- Soto Calderón, A. (2020). *la performatividad de las imágenes*. (E. m. pesados, Ed.) Santiago de Chile.
- Taylor, D. (2012). *Performance*. (A. i. ediciones, Ed.) Buenos Aires, Argentina.

Torrecilla, E. (2020). *La aventura de aprender*. La aventura de aprender: <http://laaventuradeaprender.intef.es>

Tabla de Imágenes

Imagen 2: cartografía 1. Fuente: Sandra García Peña.....	14
Imagen 3: Electrografía artística. Fuente: Sandra García Peña..	15
Imagen 4: Calle de San Carlos. Fuente: Sandra García Peña.....	36
Imagen5: Calle del Coliseo. Fuente: Sandra García Peña.....	38
Imagen 6: Calle de la Esperanza. Fuente: Sandra García Peña..	39
Imagen 7: Calle de la Fatiga. Fuente: Sandra García Peña.....	41
Imagen 8: Calle de la toma de Agua. Fuente: Sandra García.....	42
Imagen 9: Calle del Calvario. Fuente: Sandra García Peña.....	44
Imagen 10. Calle Cero. Fuente: Sandra García Peña.....	45
Imagen11: Cartografía 2 Calle 10. Fuente: Sandra García Peña...	47
Imagen 12: Referente Histórico. Fuente: Sandra García Peña.....	48
Imagen 13: Ejercicio 1 Artografía. Fuente: Sandra García Peña..	50
Imagen 14: Ejercicio 2 Artografía. Fuente: Sandra García Peña...	52
Imagen15: Creaciones iniciales. Fuente: Sandra García Peña.....	53
Imagen 16: Postales. Fuente: Sandra García Peña.....	55
Imagen 17: Serie Fotográfica. Fuente: Sandra García Peña.....	56
Imagen 18 : Antipostales calle 1º. Fuente: Sandra García Peña....	58
Imagen 19: Exposición Catedra I. Fuente: Sandra García Peña.....	59

Imagen 20: Creación con fotografías. Fuente: Sandra García Peña..	60
Imagen 21: Restaurante Mamá Luz. Fuente: Sandra García	61
Imagen 22: Reciclando. Fuente: Sandra García Peña.....	65
Imagen 23: El Son de los Grillos. Fuente: Sandra García.....	66
Imagen 24: Sombra. Fuente: Sandra García Peña.....	67
Imagen 25: Periódico el zancudo creación propia.....	69
Imagen 26: Anticuario. Fuente: Sandra García Peña.....	77
Imagen 27: Ejercicio 1. Fuente: María Camila Vargas.....	83
Imagen 28: Ejercicio 2. Fuente: María Camila Vargas.....	85
Imagen 29: Ejercicio 3. Fuente: María Camila Vargas.....	89
Imagen 30: Creaciones para la 10. Fuente: Sandra García.....	89
Imagen 31: Brochure. Fuente: Sandra García Peña.....	94
Imagen 32: Materiales Catedra. Fuente: Sandra García	95
Imagen 32: Flâneuse. Fuente: Claudia González.....	96